

1ej  
16



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

GENESIS DE TOMOCHIC DE HERIBERTO FRIAS

1988 12 1988

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS  
POR MARTA ISABEL HUERTA OCHOA

MEXICO, D.F.

1988



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	Pág.
I. PROLOGO.....	1
II. BREVES NOTAS ACERCA DEL POSITIVISMO (MARX, ENGELS, COMTE).....	14
III. REALISMO Y NATURALISMO (FRANCIA, INGLATERRA, RUSIA, ESPAÑA E HISPANOAMERICA).....	17
IV. LA SEGUNDA GENERACION REALISTA. AUTORES CONTEMPO- RANEOS A HERIBERTO FRIAS.....	32
V. EL PORFIRIATO EN LA VIDA DE HERIBERTO FRIAS.....	45
VI. HERIBERTO FRIAS. APUNTES BIOGRAFICOS.....	73
VII. TOMOCHIC.....	86
VIII. CONCLUSION.....	141

**GENESIS DE TOMOCHIC DE HERIBERTO FRIAS**

## I. PROLOGO

"Hay pueblos sobre los que pesa singularmente la desgracia, y entre ellos se distingue de un modo notable el de Chihuahua".

(La diputación de Chihuahua a la Nación, 1874).

La dictadura porfiriana impone durante varias décadas la paz, mediante el terror.

La propaganda que alude a la paz mexicana no es sino una mentira oficial.

Cierto es que Díaz al llegar al poder se encuentra con un país que inicia sus pasos en la democracia y al cual es necesario organizar. Su error es someter mediante la dictadura paternalista que ejerce, los derechos legítimos del pueblo.

Es casi el siglo XX y en México se vive en el feudalismo.

Un gran cacique -Díaz- gobierna nuestro país y su conducta opresora es imitada por los gobernantes de los estados, conduciendo así al pueblo al peonaje, el esclavismo y la muerte.

No hay paz en México. Numerosos y constantes son los levantamientos de pueblos enteros que se niegan a vivir el destino que la administración les ha designado.

Entre estos levantamientos sobresale el de Tomochic -situado en la sierra tarahumara- por el sadismo y la crueldad con -- que es censurado.

Se trata del despojo de tierras bajo el pretexto de su religiosidad.

Chihuahua, sinónimo de fuerza y voluntad, cuna de hombres- poseedores de un supremo e invencible anhelo de libertad, no -- puede permanecer ecuaníme ante la triste condición de ser regi-

dos al arbitrio de un solo hombre.

¿A quién puede recurrir el hombre cuando vive sometido por un gobierno que utiliza su poder para aplastarlo? ¿A dónde huir cuando todo en torno son latifundios custodiados por prestos caiques y militares al servicio de la injusticia y la humillación? A Dios, por supuesto. Pero no al dios predicado por los servidores del estado, sino a un dios guerrero revivido de nuestros antepasados, un Huitzilopochtli de la Tarahumara, el dios supremo de los tomochitecos.

Tomochic es un valle de águilas rodeado de cumbres boscosas. Lo cruza de sur a norte un angosto río, el Río Verde, --- afluente del Papigochi. A su orilla se levanta un cerro aislado del demás cordón montañoso, es el Cerro de Medrano. Entre éste y el Cerro de la Cueva, está el pueblo. Del otro lado, -- cruzando un pequeño arroyo se encuentra el templo que levantara Glandorff el jesuita.

Son las tres de la tarde del día 7 de diciembre de 1891, -- cuando del templo salen los 40 hombres de Chávez, el profeta tomochiteco que tras desconocer al Padre Gastellum, asume la dirección del ceremonial tomochiteco con un rifle en las manos en lugar del misal. Una religión que consiste en la catequización política y cuyo evangelio es el alcance de la Eternidad por el camino de la Revolución.

Tras las bardas del cementerio les esperan armados 30 soldados al mando del general Castro. Todos esperan la orden de--

fuego, la lucha comienza cuando están a veinte pasos de distancia. Vencen las fuerzas militares y el gobierno decide subrayar el matiz religioso del asunto sin mencionar el robo de los cuadros de la iglesia por parte del Gobernador de Chihuahua, la violación que un funcionario hizo a una tomochiteca, ni la esclavitud, ni los latifundios de Limantour y Terrazas en la zona tomochiteca.

Llámase a juicio a los místicos inspiradores aunque Teresita de Cabora no se presenta pues al vivir en Sonora, queda fuera de jurisdicción.

Los tomochitecos inician larga peregrinación en busca de la "iluminada", tras emboscar a los federales se encuentra con que sus esfuerzos han sido inútiles pues la Santa r<sup>o</sup> está en su hacienda.

Regresan los 400 kilómetros recorridos de Tomochic a Cabora, desilusionados.

Teresita -de apenas 18 años- surge en el momento en que los santos hacen falta. Epoca en que el pueblo enardece a un sin número de santos que remedien sus males terrenales. Teresa Urréa brilla más que otros "iluminados", tal vez por poseer un apellido ilustre de Sonora. Su nombre es utilizado como estandarte político lo cual a fin de cuentas, se traduce en su destierro.

Se ofrece amnistía a los tomochitecos quienes temiendo una venganza no la aceptan. A Terrazas le conviene esta revuelta -

para que Carrillo -quien es apoyado por Díaz- no pueda reelegirse. Díaz, amante de la paz sin condición, acaba con la rivalidad Terrazas-Carrillo y designa a Miguel Ahumada como Gobernador. Y ordena que Tomochic sea extinguido definitivamente. El gobierno no puede permitir que este fanatismo antidictatorial -se extienda y cobre enormes dimensiones; así éste determina el sometimiento cruel de los rebeldes que servirá como ejemplo a las demás poblaciones. El general Rangel es el arma que utiliza la mano firme de Díaz, lo acompañan 250 hombres que exterminarán a los 68 serranos.

Rangel pide refuerzos, pero éstos llegarán-bajo el mando--del general Castro- hasta dos días después. Pero ¿para qué necesita refuerzos si por número multiplica a los serranos? Decide asumirse el triunfo él solo, así el 2 de septiembre se inicia el combate. Dos columnas -marchando una por flanco izquierdo y otra por el derecho- envolverían al pueblo. Santana Pérez -quien luchó al lado del dirigente tomochiteco contra los apaches- mayor del ejército, se quedará atrás de la tropa para evitar que los soldados huyan.

Rangel es humillado pues además de ser vencido ni siquiera es capturado. Escucha a Chávez decir a sus hombres:

"Respeten a los Federales, ahora que venían a capturar a - estos hombres se me apareció una niña vestida de azul, y me ha-dicho: Cruz, déjalos, no les hagas ningún daño y agradece la -- ayuda que te he prestado para derrotar a tus enemigos; de modo- que tenemos que obedecer...".<sup>1</sup>

# CHIHUAHUA

Escala 1:1 400 000.

M.  
912.72  
MEXICO  
CHI

E S T A D O S

U N I

S O

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S

S



EDICION DE 1920.

¿Pero cómo vencen a las tropas tan fácilmente? Pues con fé y la ayuda de Santana, de acuerdo a lo que dice Fernando Jordán<sup>2</sup>, aunque prefiero el testimonio del teniente Frías quien -- alude esta victoria a la falta de tácticas militares, y que no fue traición sino error debido a la falta de pericia militar.

El general Castro presencia desde su escondite el entierro de los soldados de Rangel. Recibe al general Cruz --amigo personal de Díaz-- quien sucede a Rangel en el mando de la tropa. Antes de iniciar el ataque éste se despide organizando tremenda -- orgía y todavía bajo el influjo del alcohol, lucha contra disciplinadas matas de maíz a las cuales da vida en su mente fantástica:

"La carga fue al sable: "¡Desenvainen! ¡Ataquen! ¡A no dejar uno vivo!". Los dragones eran estupendos soldados, tanto -- que no pensaban por su cuenta. Obedientes a la voz de su general, se lanzaron a cumplir la orden. En diez minutos, no quedó en pie una sola caña. Sí, quedaba una, pero el general, rápido y fiero, espolió a su caballo y la cortó de un tajo. Terminado el combate, el general se mostró satisfecho, felicitó a sus hombres, se bebió de un trago otra botella de sotol, y ordenó el -- regreso. En Guerrero, el general se fue directamente al telé-- grafo. Ahí redactó un parte: "La orden ha sido cumplida. El enemigo fue exterminado".<sup>3</sup>

El general Márquez sustituye así al General Cruz, con ello se retarda el asalto a Tomochic hasta fines de octubre, época -- en que el coronel Torres dirige la campaña.

Deben evitar todo fracaso, con este fin son concentrados - 600 hombres de Rangel sumados a otros 600 de Torres. Se reúnen en el pueblo tomochiteco el día 20 de octubre. En el valle de alta montaña 100 hombres les hacen frente -algunos de ellos niños de 13 y 14 años-. Se dislumbra ya la cruenta tragedia.

Tras el ataque, el enaltecido orgullo de los tomochitecos hace sucumbir a 130 soldados. La batalla se reanuda el día 22- sin que el ejército logre éxito alguno. Las casas incendiadas- y más tarde el templo. Sólo queda el cuartelito. El día 29 -a los diez de iniciada la lucha- el cuartel es dominado y fusilados los seis sobrevivientes tomochitecos como cobro de las derrotas anteriores.

El vencer a los serranos significó la inversión del ejército de 500 de sus hombres, 60,000 cartuchos, 100 granadas y 20 - botes de metralla.

No fue empresa fácil y el triunfo del ejército se bañaba-- de vergüenza ante el suicidio consciente de los tomochitecos generado por el valor y el orgullo, no por la fe a una Santa sino por la pasión y sed de libertad.

En el parte oficial rendido y firmado por el general Ran-- gel, aparece el siguiente párrafo que es elocuente por sí solo:

"En este momento, que son las 11 a.m., ha quedado completa mente escarmentado el enemigo, sin quedar uno solo... Están en mi poder armas, municiones, toda clase de pertrechos y 43 mujeres con 71 niños... El pueblo fue destruido por completo, dejan

do solo la casa del habitante Reyes Domínguez, que nos ha presentado buenos servicios..."<sup>4</sup>

Era necesario falsear estos hechos ante la opinión pública. Y es un testigo de esta matanza quien topándose con una versión de estos hechos conveniente a la administración, decide narrar los sucesos reales, se trata de un testigo presencial, el testigo Heriberto Frías.

Querétaro, cuna de significativos movimientos de libertad a lo largo de la historia mexicana, lo es también de don Heriberto Frías Alcocer. Joven que participa en la matanza tomochiteca -ya que entonces pertenece al Noveno Batallón- y que no puede permitir que quede impune la acción sangrienta de la administración.

Surge de su mano un relato vibrante, emotivo y veraz, que se clava como una espina en el costado de la dictadura.

Una acusación de los cruentos acontecimientos acaecidos en la sierra tarahumara.

Obra que pudo haber sido una mera crónica, pero por la combinación de realismo y emoción que bañan sus páginas, se convierte en portavoz de las masas populares.

Originalmente esta tesis pretendía ser el análisis literario de la novela *Tomochic* del autor Heriberto Frías.

Inclinándome hacia el tema del realismo en esta obra, enfoqué mi investigación al estudio de la época en que surgió y las

causas de su origen.

Casi sin darme cuenta pronto me encontré en un observatorio literario, mirando a *Tomochic* ya no como una obra aislada - de la época, sino como parte integrante de todo un cosmos literario generado por la opresión del porfiriato.

Planetario caracterizado por sus bellísimas instalaciones es la Hemeroteca Nacional. En ella el investigador tiene a su alcance insospechables telescopios que lo conducirán a esta belleza cósmica.

Publicaciones del siglo XIX que por su valor no pueden ser reproducidas a través de fotocopias, han sido traídas a esta tesis por medio de reproducciones fotográficas.

Sin embargo a pesar de contar con un vasto material, el investigador tropieza con una serie de dificultades que provocan que un bellissimo material forme parte de un archivo eterno.

Sólo gracias al interés que despertó en algunas personas - este trabajo de investigación fue posible la compilación de los materiales indispensables para el desarrollo de esta tesis. -- Tal es el caso del personal de la Mapoteca -ubicada en la Hemeroteca Nacional- y del Palacio Municipal de Querétaro, gracias a quienes localicé importantes documentos entre los que figura de manera especial el Acta de Nacimiento de Heriberto Frías, lo cual no fue tarea fácil, ya que los registros de esa época aparecen catalogados por el nombre y no por el apellido, así me enteré que a diferencia del nombre que todos conocemos -Heriberto

Frfas- el que consta en su Acta es Longinos Eriberto Frfas naci6 el 15 de marzo de 1870 y no el 13 de mayo como se~ala J.W.- Brown en el pr6logo que hace a *Tomochic*.<sup>5</sup> Este documento contiene firmas originales y debido a su valor hist6rico decidí -- anexarlo a este trabajo. La reproducci6n se realiz6 fuera del Palacio Municipal.

El material referente al proceso militar efectuado a Frfas, es lo contenido en el expediente del proceso militar contra 6ste, mismo que puede consultarse en la Secretarfa de la Defensa Nacional en el Departamento de Archivo e Historia de esta Instituci6n.

Fue asf como la magia hist6rica relacionada con el origen de *Tomochic* pronto envolvi6 la atenci6n de mi investigaci6n. -- Por ello he considerado conveniente aclarar que esta tesis no es un an6lisis literario, sino la exposici6n de todo un proceso de germinaci6n de una novela de combate: *Tomochic*. Obra que refleja la vida de M6xico en la 6poca del porfiriato y cuya gran labor radica en el haber allanado el camino de la Revoluci6n Mexicana.

## NOTAS

- (1) Jordán Fernando, *Crónica de un País Bárbaro*, p. 298.
- (2) *Ibidem*, p. 299.
- (3) Dato absolutamente histórico. Firma el Notario Público No. 2, Lic. José R. Miller Hermosillo como ciertos los datos publicados por Fernando Jordán. Chihuahua, Chih.
- (4) *Ibidem*, p. 308.
- (5) Frías Heriberto, *Tomochic*, Prólogo de J.W. Brown, p. IX.

**II. BREVES NOTAS ACERCA DEL POSITIVISMO  
(MARX, ENGELS, COMTE)**

La lucha social entre el proletariado -nueva clase- contra la burguesía con el afán de lograr un mejor ambiente laboral y el deseo de expansión de las grandes potencias, son las dos tendencias sobresalientes en el panorama mundial de la época que nos ocupa.

Los pueblos unen a su estandarte de libertad, que encabezó en otros tiempos su lucha, el de lo social y lo económico. La lucha de clases se convierte en lema y motor de sus acciones.

Marx y Engels -materialismo histórico- señalan que la historia se desarrolla de acuerdo a leyes precisas.

Las fuerzas productivas se generan de acuerdo a las relaciones de producción dentro de un medio en el cual el proletariado intenta realizar cambios en las condiciones de trabajo, mientras que el proletariado de la industria se niega a permitirlos.

Este constante tomar y quitar, es el que proporciona los elementos necesarios para el avance de la historia; y este proceso desembocará en el comunismo primitivo mediante el cual se logra la desaparición de la distinción de clases.

Estos filósofos -Marx y Engels- dicen que las contradicciones internas del sistema provocan esta revolución socialista -- que conducirá al comunismo pero todo ello, dependiendo de las condiciones históricas..

Para ellos, la conciencia, el arte, las ciencias, la religión, el derecho y el Estado -superestructura-, dependen de las

relaciones económicas y sociales.

Estas ideas generaron la creación de una nueva ideología social.

La ciencia con su avance apresurado provoca la conciencia de un veloz progreso humano. (Entre otras cosas, en esta época se inventa el dinamo, los motores de cuatro tiempos, la locomotora eléctrica, el telégrafo, el teléfono, el fonógrafo, el torpedo y la dinamita).

La ciencia toma gran importancia como es claro en las ideas positivistas en Augusto Comte, quien divide a la historia de la humanidad en tres fases que son: *la teológica*, en la cual los hechos se interpretan a partir de causas sobrenaturales; *la metafísica*, en que se interpretan a partir de ideas y fuerzas abstractas y *la positiva* que tiene como base el estudio científico de los hechos.

Dependiendo del uso que se haga de cada una de las ciencias -matemáticas, astronomía, física, química, biología y sociología- se obtendrá la felicidad social en una lucha por lograr el orden y el progreso, que son las metas fundamentales del positivismo.

### III. REALISMO Y NATURALISMO

(FRANCIA, INGLATERRA, RUSIA, ESPAÑA E HISPANOAMERICA)

## EL REALISMO

Durante la primera mitad del siglo XIX los románticos españoles escribieron un tipo de novela que pretendía reconstruir el medio ambiente y las costumbres de tiempos pasados, sobretudo de la Edad Media.

Ya en la segunda mitad del mismo siglo se abandona este interés y se vuelve la vista a la historia inmediata.

Se busca entonces describir la vida del pueblo español en un intento por reflejar su lenguaje, creencias y tradiciones, pero no de una manera objetiva sino embelleciendo y traduciendo esta realidad de acuerdo a la moral conservadora imperante.

Tal es el caso de novelas como: *La Gaviota* de Fernán Caballero, *El sombrero de tres picos* y *El capitán veneno* de Pedro Antonio de Alarcón.

A este tipo de novelas se les puede calificar como meramente pre-realistas, ya que el realismo procura eliminar la fantasía y reflejar la realidad transformándola en arte.

Es una época de complejidad social en numerosas naciones que provoca el que la necesidad de plasmar la realidad encuentre como vehículo primordial a la novela.

Al hablar de realismo y naturalismo en nuestro país, es necesario conocer su inicio y desarrollo en países europeos donde esta tendencia sobresalió y generó gran influencia en Hispanoa-

mérica:

Sobresale Francia por ser esta nación cuna de los representantes más significativos de estas corrientes. Para comprender el surgimiento de esta literatura, es necesario describir algunos de los acontecimientos sociales que provocaron la creación de innumerables obras.

Suceso clave de esta época fue el ascenso acelerado de la burguesía.

En julio de 1830 sube al trono Luis Felipe I, -representante de la burguesía- como resultado de la abdicación de Carlos X, provocada por la sublevación popular.

Ya no se trata ahora de una lucha entre la nobleza y la burguesía, sino entre la burguesía y el proletariado; un proletariado cada vez más empobrecido que toma como estandarte las ideas de Marx y Engels, en su lucha contra los errores del capitalismo.

En 1848 -coincidiendo con la aparición del *Manifiesto Comunista*, los estudiantes piden la abdicación de Luis Felipe I de Orleans. La burguesía, para protegerse, apoya la matanza de -- 10,000 trabajadores que en aquel momento carecían de empleo.

Es así como la burguesía va estrechando su visión debido a su afán de lucro, mientras que el proletariado, amplía sus horizontes mediante una mayor concientización de sí mismo.

Como consecuencia de los acontecimientos de este año, sube a la presidencia Luis Napoleón quien tres años después es nombrado emperador de Francia.

Tras el segundo imperio (1852-1870), un golpe de estado --

instaura en 1871 la Tercera República y a partir de la derrota de Francia en la guerra franco-prusiana, se forma un gobierno revolucionario al que se unieron los guardias nacionales en una Comuna -en este momento se forman cooperativas de trabajadores, se elimina el trabajo nocturno, el ejército se forma de ciudadanos armados y se elimina la religión de la educación.

Pero el gobierno de Thiers forma un ejército que doblega a París, demostrando que la burguesía no cedería ante los cambios que el proletariado aspiraba.

Y es en Francia donde el realismo encuentra sus máximos representantes en Balzac y Stendhal.

El primero, señala la enorme semejanza entre la sociedad y la naturaleza.

El humano, al igual que el animal, actúa de acuerdo al medio que lo rodea. La sociedad forma la variedad "zoológica" humana creando: cuervos, asnos, lobos, etc.

Balzac pretende reconstruir la vida y costumbres de su presente, actuando él como mero secretario de la sociedad francesa del siglo XIX, la cual le dictará sus páginas.

Pero no sólo se conformó con esto, también buscó la razón del motor de la sociedad que -al igual que Marx- determinó que éste, era la lucha de clases y el deseo de alcanzar el poder -- que proporciona el dinero.

Entre sus obras más destacadas se señalan: *Eugénie Grandet*,

*Papa Goriot y La prima Bette.*

Stendhal, también busca describir su sociedad. Toma sus temas de hechos concretos basándose en periódicos o crónicas.

Entre sus obras sobresalen: *El rojo y el negro* y *La cartuja de Parma*.

Tanto las obras de Balzac como las de Stendhal, inician -- este tratar la problemática moral y social de su país.

Otro autor realista francés es Flaubert, quien enlaza esta corriente con el naturalismo.

Entre sus obras más significativas destaca *Madame Bovary*, obra en que el autor logra reflejar en la figura de la protagonista una acertada conformación espiritual del hombre.

Paralela a la temática de esta obra, aparece en Rusia *Ana Karenina* de Tolstoi y en España *La Regenta* de Leopoldo Alas; -- obras que reflejan la latente descomposición de los valores de la burguesía, cada una de ella de acuerdo a sus condiciones nacionales.

Otra nación de suma importancia en el desarrollo del realismo es: Inglaterra.

En este país los logros obreros se hacían sentir a través de la creación de sindicatos que mediante los contratos colectivos garantizaban salarios justos, horarios razonables y otras -- muchas mejoras laborales.

Owen había fomentado significativas mejoras para el obrero; sin embargo, la injusticia y la explotación seguían brotando en constantes ocasiones.

Inglaterra se afanaba en su expansión territorial, sobre todo con miras hacia la India.

La reina Victoria gobernó este país de 1837 a 1901 con agudeza visual. Esta época acrecentó el predominio de la clase alta y de la rigidez moral.

Durante la Inglaterra victoriana destacan autores como: -- Trollope, Thackeray, George Eliot y Charles Dickens.

Es Dickens quien muestra las fases más negativas de su sociedad, ocupándose de la vida miserable de las clases desposeídas.

En Rusia sube al poder Nicolás I con un gobierno despótico y conservador semejante al de su antecesor Alejandro I. Se apoya en la iglesia ortodoxa y el nacionalismo ruso. Se controla toda expresión en Rusia.

Alejandro II llevó a cabo importantes reformas que fomentaron la educación y la libertad de prensa (1861).

Concedió la libertad a los siervos pero no disminuyó la -- tensión social pues éstos seguían empobrecidos.

Destacan autores como: Tolstoi y Dostoyevsky; ambos críticos abiertos contra el viejo sistema absolutista, en el cual --

destacan el tema de la libertad humana.

En España, sube al trono Isabel II -gobierna hasta 1868- y aunque no logra el avance de otras naciones europeas, se recupera gracias a la expansión de las redes ferroviarias.

Durante este periodo destaca la dictadura legal de Narváez que es derrocada en 1865.

Son dominantes la clase media y la burguesía -partido moderado-, y la clase media baja forma el partido progresista que en 1868 provoca el exilio de Isabel II.

En 1869 gobierna el general Prim, quien es asesinado tres años después subiendo al poder Amadeo I de Saboya. En 1873 se crea la Primera República en la que liberales y conservadores se turnan el poder.

En 1874 Serrano forma una dictadura que es sometida por los borbones con Alfonso XII.

En esta época se reorganizan grupos laborales como la UGT (Unión General de Trabajadores), que desempeñarán importante papel en el orden político y social.

Muere Alfonso XII en 1885 y María Cristina actúa como regenta de Alfonso XIII que cumple la mayoría de edad en 1902. España pierde territorios como: Cuba y Filipinas.

España es realista por tradición -novela picaresca-, pero-

en el siglo XVIII el género novelístico no se cultiva (después de los Siglos de Oro).

Fernán Caballero y otros autores despiertan este género mediante el costumbrismo romántico.

Benito Pérez Galdós trata esta problemática de la crisis del género novelístico en que se dislocaba la realidad negando la vida misma.

Criticaba la novela folletinesca por su afrancesamiento; y sólo consideraba a la novela popular como reflejo de la realidad.

Pero era imperante la necesidad de describir no sólo al pueblo colorido, sino a la clase media que se tornaba poco a poco en la base social española.

Galdós busca reproducir los caracteres humanos, con todo lo interior y exterior que los forma y rodea. Deseaba ser un autor dramático que se acercara a la sociedad, pero ante ciertos acontecimientos históricos, se interesa por referir episodios históricos de España.

Sus novelas reflejan las características físicas y espirituales del pueblo español en lo histórico, social y psicológico. Destacan: *La Fontana de Oro*, *Miau*, *Doña Perfecta*, etc.

Contemporáneo a Galdós es José Ma. Pereda que, a diferencia del primero, es conservador.

Galdós describe a la sociedad urbana, mientras que Pereda se interesa por la montaña de Asturias, su cuna. Contrapone -- como en *Peñas arriba*-- la vida del campo respecto a la de la ciudad.

Pereda añora las comunidades patriarcales, dentro de las cuales el dueño de la hacienda actúa en forma paternal respecto a sus siervos.

La descripción es base en las obras de Pereda; obras de tipo moralizante y conservador.

Pedro Antonio de Alarcón, escribe obras populares como *El sombrero de tres picos*.

Posteriormente se acentúa su defensa por la religión católica como freno del libertinaje.

Juan Valera es otro autor realista que defendió el arte -- por encima de cualquier tendencia social. Entre sus obras destacan: *Pepita Jiménez*, *Juanita la larga*, etc.

Posteriormente a estos autores es la generación de que forman parte: Leopoldo Alas "Clarín" y Emilia Pardo Bazán quienes ya participarán del naturalismo.

En Hispanoamérica se vive una relativa calma con las constituciones de Argentina (1853), y de México (1857).

Se crea un avance significativo debido a la expansión de las líneas ferroviarias.

La educación cobra gran importancia en países como: Colombia, Chile y Argentina.

En México se crea la Preparatoria Nacional, durante el gobierno de Juárez.

La filosofía de Comte, provoca el incremento en el desarrollo científico.

La modernización de los transportes marítimos genera el -- comercio con Europa y el libre acceso al intercambio cultural -- entre ambos continentes lo cual provoca una marcada europeización en América.

En México aunque el progreso es creciente, se logra éste a costa de la clase media y del pueblo que cada vez viven en condiciones más miserables.

El campesino es explotado, apoyado el terrateniente por el gobierno, un gobierno que respecto al obrero exige --al igual -- que del campesino-- la mansedumbre de éste mediante la arbitrariedad.

La Iglesia, que tuvo importancia básica en la época colonial, es atacada violentamente --como es el caso del periodo de Reforma originado por Juárez-- perdiendo sus propiedades y aparentando sumisión para así seguir al lado de las clases dominantes.

Comonfort desplaza a Alvarez y se promulga la Constitución de 1857.

---

Sube al poder Juárez -quien tenía su verdadera fuerza en Veracruz y el norte- y los franceses pretenden adueñarse de México en 1863 -dirigidos por Napoleón III- dichos hechos, vistos con beneplácito por el clero y los conservadores.

En 1864 Maximiliano de Habsburgo es nombrado emperador y -posteriormente Juárez consigue liquidarlo, para fundar así la -"nueva legalidad republicana de México".

Al tratar de reelegirse Juárez, el general Porfirio Díaz -quien participó en la lucha contra los franceses- intenta derrocarlo sin éxito, consiguiéndolo en 1875 en contra de Lerdo de Tejada, formando una dictadura que imperaría treinta años en nuestro país.

En Hispanoamérica, tras el costumbrismo romántico, surge -el realismo.

Es la época en que el periodismo y la novela se entrelazan, creándose la novela de folletín que quizá era criticable en el -sentido en que se hacía más o menos por encargo y utilizaba ---"trucos" para mantener el interés en el lector. "...constituyan verdaderas industrias, semejantes a las que hoy se manejan bajo el nombre de Corín Tellado. Sin embargo, la novela de folletín de esta época era superior a la de "novelas rosas" contemporáneas... hay múltiples elementos que la salvan".<sup>1</sup>

Este tipo de novela fomentó la democratización de este tipo de literatura. Fue cultivada en Hispanoamérica por autores-

como Manuel Payno -*El pistol del diablo, El hombre de la situación, Los bandidos de Rlo Falso*- y Luis G. Inclán entre otros.

En México, José Tomás Cuellar nos da a conocer las condiciones de vida de la clase media de la época de la Intervención Francesa, del gobierno de Juárez y de los primeros años del porfiriato.

Ignacio Manuel Altamirano, señala que es posible un cristianismo verdadero sin que se oponga necesariamente al liberalismo político. Refleja en sus obras el amor a su patria y el deseo de vivir en un ambiente de paz y justicia. Destacan entre sus obras: *Clemencia, El Zarco, La Navidad en las Montañas*.

## EL NATURALISMO

Al igual que en el realismo, su punto de partida es la ciencia.

El novelista naturalista debe experimentar como base la observación, y no debe sólo transcribirla a manera de fotografía sino anticipando cómo actuará un personaje de acuerdo a una pasión determinada generada por las circunstancias que lo rodean.

Es decir, que el medio y la herencia son factores determinantes para el individuo -de acuerdo a las ideas de Zola-

Emile Zola sometía los hechos a la observación y la experiencia, definiendo así, las características del escritor naturalista.

Es aquí donde la ciencia juega un papel clave dentro de la literatura.

El autor debe tener, sobretodo, sentido de lo real. "Todos los esfuerzos del escritor tienden a esconder lo imaginario debajo de lo real".<sup>2</sup>

Todo debe reflejar verdad aunque sea expresado en forma personal por cada diferente autor.

Consideran, los naturalistas, que el personaje no puede separarse de su medio y debido a ello aparecen largas y detalladas descripciones de éste.

Al lado de Zola, destacan otros autores naturalistas como: Guy de Maupassant y Alphonse Daudet (en cuento), y los hermanos Goncourt (en novela).

Como podemos observar, es difícil deslindar al realismo del naturalismo, sólo queda señalar el hecho de que los escritores realistas describen con exactitud la realidad y se interesan por describir a la clase media y la burguesía; mientras que los naturalistas creen en un determinismo del individuo provocado por el medio ambiente y la herencia.

No siendo estas características delimitantes pues ambas --

tendencias -realismo y naturalismo- se entrelazan constantemente casi fusionándose entre sí.

En Hispanoamérica, como en España, no se diferencian con claridad estas dos corrientes y más que naturalistas, se puede hablar de una segunda generación realista formada por autores -mexicanos como son: Emilio Rabasa, José López Portillo y Rojas, Rafael del Campo, Heriberto Frías y Carlos González Peña; destacando entre ellos Federico Gamboa como el único escritor naturalista.

## NOTAS

(1) Barros Cristina y Souto Arturo, *Siglo XIX: romanticismo, --  
realismo y naturalismo*, p. 84.

(2) *Ibidem.* p. 89.

**IV. LA SEGUNDA GENERACION REALISTA**

**AUTORES CONTEMPORANEOS A HERIBERTO FRIAS**

Romanticismo, Realismo, Naturalismo, Costumbrismo y Modernismo, son tendencias literarias que convergen durante el siglo XIX y que, traducidas a la hispanidad -que los asimila, enriquece, complementa e independiza (como en el Modernismo)-, bosquejan la geografía literaria mexicana.

Las influencias europeas, sumadas al nacionalismo, traducen la realidad hispanoamericana y alimentan la conciencia social. Una conciencia que será manifestada a través de la novela mexicana, en una lucha constante por lograr la integración nacional.

La novela del siglo XIX en México se desarrolla por diversos caminos que se complementan y fusionan entre sí, aportando sus elementos costumbristas, históricos, sociales, sentimentales, para caracterizar un cosmos novelístico.

La novela Realista, cultivada entre los años 1880 y 1910 - en México, coincide con la dictadura de Porfirio Díaz, la influencia del positivismo y el Modernismo en la poesía.

Los autores realistas pretenden reflejar la realidad en forma objetiva, fundamentándose en la observación y documentación.

En Francia destacan: Balzac, Flaubert, Hipólito Taine, los Goncourt y Zola (este último, naturalista).

En España: Pedro Antonio de Alarcón, Juan Valera, José Ma. Pereda, Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Leopoldo Alas-

y Armando Palacio Valdés.

Las producciones hispanoamericanas reciben de las novelas de los mencionados autores franceses y españoles, la chispa necesaria para encender el fuego creador del escritor hispanoamericano que, además de reflejar realidad, añora descifrar las causas y encontrar soluciones respecto a los problemas de su patria. Una problemática de carácter social, político o científico.

La transición entre Romanticismo y Realismo, resulta difícil de deslindar, aunque es posible señalar los factores que la produjeron: destaca entre estas causas, la influencia que ejerce la filosofía positivista -Comte, Marx-, en que se señala la supremacía de la civilización industrial y del conocimiento científico.

Los intelectuales americanos sienten entonces la necesidad de comportarse como hombres "positivos", actuando como minuciosos auscultadores de la realidad social.

La novelística realista desarrollada en una primera fase por autores como Luis G. Inclán, José Tomás Cuéllar, Manuel Payno y Altamirano, es continuada por autores que forman parte de lo que puede llamarse una segunda generación realista que en general, además de participar en la creación de novelas, cultivan la poesía, el teatro, la historia, el cuento, la crítica literaria, pero sobre todo: el periodismo.

Es preciso señalar el importante lugar que ocupó el periodismo en la vida literaria de México durante la segunda mitad - del siglo XIX que, significó para los escritores realistas, el vehiculo difusor de su obra e ideología.

Cabe señalar que en esta época, a pesar de la represión -- que ejercía la dictadura, ésta dedicó especial interés a los -- hombres de letras. Los intelectuales fueron protegidos en una forma u otra y si bien aquellos de más valía nunca se convirtieron en propagandistas del régimen, lo aprobaron mediante su justificación ante el mundo.

Casi todos los intelectuales de la época gozaron de prestigio y ocuparon importantes puestos como podremos observarlo a continuación:

#### EMILIO RABASA

Nace en Ocozocoautla en 1856 y muere en 1930.

Realiza sus estudios en su natal Chiapas, recibiendo de abogado en 1878.

A través del periodismo y la política, logra ocupar los -- puestos de: catedrático, diputado, senador, Gobernador de su Estado y representante del gobierno mexicano en los Estados Unidos. Destacando siempre en el área del Derecho constitucional como erudito y jurista.

Durante el porfirismo realiza su mayor actividad periodis-

tica, colaborando a la vez en revistas jurídicas.

Rabasa representa el éxtasis de los ideales jurídicos liberales.

Durante su juventud, cultiva la novela bajo el pseudónimo de "Sancho Polo".

Aparece la serie de *Novelas mexicanas* entre 1887 y 1888.

Ya en 1891, formando una sola obra aparecen: *La bola*, *La gran ciencia*, *El cuarto poder* y *Moneda falsa*.

En *La bola*, narra cómo nace y triunfa una revolución local. En esta narración aparecen dos personajes antagónicos: el cacique Cabezudo -político ambicioso y sin escrúpulos-, frente al joven idealista Juanito Quiñones.

En *La gran ciencia*, señala a la política como el mejor medio para adquirir prestigio y autoridad.

*El cuarto poder*, describe a éste: la prensa.

*Moneda falsa*, se ocupa de los malos políticos.

*La guerra de Tres años*, muestra en forma satírica lo que llegaron a significar las leyes de Reforma, con el paso de los años, para el pueblo ignorante.

La obra de Emilio Rabasa analiza la problemática de la clase media mexicana al lado de las instituciones que la rigen. -- Todo ello reflejo de un especial interés respecto al medio político.

Escritor realista que a pesar de su actitud crítica respecto al romanticismo, no logra liberarse de él y así lo demuestra en algunas exageraciones sentimentales.

Evita el matiz moralizante y consigue proporcionar al lector la visión de una observación de la vida social y política de México.

#### RAFAEL DELGADO

Nace en Córdoba, Veracruz, en 1853 y muere en 1914.

Inicia sus estudios en Orizaba, culminándolos en el Colegio Nacional del mismo lugar, donde ocuparía el puesto de catedrático de 1875 a 1893.

Durante su juventud, se interesa en especial por la poesía lírica y el teatro.

Colabora en varios periódicos, entre los cuales puede mencionarse a: *El Tiempo*, *El País* y la *Revista Moderna*.

Forma parte de la Academia de la Lengua y del Liceo Altamirano.

En 1901 se dirige a Jalapa en donde enseña literatura y lengua castellana en el Colegio Preparatorio.

Es invitado a Jalisco por el gobernador -quien por cierto, es el novelista José López Portillo y Rojas- en donde se hace cargo de la Dirección General de Educación Pública de ese esta-

do, en 1913.

Escribe poesía, crítica y literatura preceptiva. Pero destaca sobre todo, por su creación novelística.

Escribe cuatro novelas: *La Calandria* (1890), *Angelina* ---- (1893), *Los parientes ricos* (1901-1902) e *Historia vulgar*.

En *La Calandria*, describe el ambiente y las costumbres locales en forma magistral. Narra la historia de una bella y pobre jovencita decepcionada de la vida que no le ha hecho justicia debido a que es hija natural. Desdeña al pretendiente honrado y trabajador, de su misma clase social, y corresponde al señorito calavera que la hace infeliz.

*Los parientes ricos*, cuenta la historia de una familia provinciana y pobre que es invitada a la ciudad por sus parientes con la intención de que vivan con ellos, y sólo encuentran el desprecio de éstos.

*Angelina*, narra los amores frustrados de un estudiante al volver a su pueblo. Por su temática esta novela puede relacionarse con *María* de Jorge Isaacs.

En sus *Cuentos y notas* (1902), destaca la descripción de la naturaleza, además del cuadro de costumbres, tipos pintorescos y recuerdos personales.

El valor que sobresale en las novelas de Delgado es su magistral descriptiva con un tema básico: el campo de su región veracruzana.

Revalora lo popular mediante sus cuadros de costumbres y - su interés por reproducir el habla coloquial. Destaca al mundo mestizo cargado de elementos indígenas y españoles.

Brindan un atractivo mayor a sus novelas: el claro dominio que posee del idioma y la animación e interés de su prosa palpable en sus descripciones de la sociedad provinciana del siglo XIX; una sociedad que busca reflejar sin olvidar sus vicios ni limitaciones.

#### ANGEL DEL CAMPO

Nace en 1868 en la ciudad de México y muere en 1908.

Pertenece a una familia de la clase media.

Ya en la Escuela Nacional Preparatoria, se inclina a su vocación literaria y forma parte del grupo Altamirano.

Interrumpe sus estudios en la Escuela de Medicina, debido a problemas económicos.

Además de ser profesor de literatura en la Escuela Nacional Preparatoria y dedicarse al periodismo, trabaja en la Secretaría de Hacienda.

Colabora en publicaciones como: *El Liceo Mexicano*, *El Partido Liberal*, *El Mundo Ilustrado*, entre otras.

Participa con mayor constancia en: la *Revista Azul*, *El Nacional* y *El Imparcial* donde escribe sus famosas *Semanas alegres*.

Su material periodístico es abundante y está recopilado en tres libros editados en vida del autor, bajo los siguientes títulos: *Ocios y apuntes* (1890), *Cosas vistas* (1894) y *Cartones* - (1897).

Escribió bajo los pseudónimos de: "Micrós" y "Tick Tack", - que se popularizaron rápidamente.

Su novela *La Rumba* (1890-1891), apareció en *El Nacional* en 20 inserciones.

Su labor periodística abarca los géneros de: cuento, novela, poesía, crónica y prosa narrativa; creaciones de diversa calidad literaria.

La producción de Micrós se caracteriza por su realismo sentimental.

Su tema preferido: la pobreza en la ciudad.

Narra con profundidad y ternura: cuadros de costumbres, escenas de la vida familiar y amorosa, recuerdos de la niñez, historias referentes al abandono que sufren niños y animales.

Costumbrista mexicano que pone de manifiesto -en tono irónico, melancólico y pesimista- los vicios e injusticias sociales.

Se suma en "Micrós" la fidelidad del realismo, el determinismo del naturalismo y la subjetividad dramática del romanticismo.

## JOSE LOPEZ PORTILLO Y ROJAS

Nace en Guadalajara, Jalisco, en 1850 y muere en 1923.

Se recibe de abogado en 1871.

Viaja por Estados Unidos, Europa y el Oriente que le proporcionan la motivación para la creación de su libro: *Egipto y Palestina, apuntes de viaje*, (1874).

Al regresar a su ciudad, ejerce y enseña su profesión.

Publica con otros compañeros la *República literaria* (1886-1890).

Desempeña los cargos de: senador, diputado, gobernador de Jalisco de 1911 a 1913, ministro de Instrucción Pública y de Relaciones Exteriores.

Forma parte de la Academia de la Lengua de la que llega a ser Director.

Cultiva en sus obras aspectos de carácter jurídico, filosófico, político, histórico y religioso.

Escribe poesía, cuento, novela, drama, crítica literaria y periodismo; pero su obra novelística y sus relatos son los que destacan de entre toda su creación literaria.

Amante del nacionalismo, acepta la influencia española pero se opone a las corrientes literarias francesas.

Admira a Pereda, a quien en 1909 dedica su obra: *Los pre-*

*cursores.*

Su obra más reconocida es: *La parcela* (1898), en que a la manera de Inclán, desarrolla el tema de la vida rural.

Su obra es de carácter didáctico y moralista; difusora de la tradición religiosa, moral y política.

Posee una vasta visión del país debido a su cercanía con las esferas gubernamentales y económicas más importantes.

Su producción literaria ha sido dividida en tres periodos- paralelos a su vida político social:

*Primer periodo.*- A esta fase pertenecen sus libros de viajes, historia, filosofía, economía, crítica literaria, poesías, dramas, novelas cortas y relatos. Este periodo termina en 1898 con *La Parcela*.

*Segundo periodo.*- Debido a la intensidad del porfirismo,-- reduce su producción a la crítica literaria y sociología. Este periodo termina en 1909 con su novela *Los precursores*.

*Tercer periodo.*- Caracterizado por su interés histórico. - Escribe un estudio titulado: *Rosario la de Acuña*; recopila sus relatos breves bajo el título de: *Historias, historietas y cuentecillos*.

Termina este periodo en 1919 con la publicación de su tercera y última novela larga titulada: *Fuertes y débiles*.

Las tres novelas de López Portillo y Rojas, representan --

tres momentos de la vida política mexicana:

*La Parcela:* la vida del campo antes de la revolución.

*Los precursores:* la vida de la capital de provincia y la--  
Reforma.

*Fuertes y débiles:* la sociedad porfirista y la vida de la--  
ciudad capital.

#### FEDERICO GAMBOA

Nace en la ciudad de México en 1864 y muere en 1939.

Realizó la carrera de jurisprudencia.

Ocupó importantes cargos políticos como: Secretario de la--  
Legislación de México en Guatemala (1889), Ministro plenipoten--  
ciario en Centro América, Encargado de Negocios en Washington,--  
en 1903. Secretario de Relaciones Exteriores, durante el go---  
bierno de Huerta.

Desterrado al triunfo de la Revolución. En 1923, regresa--  
a México dedicándose a sus cátedras de Literatura y Derecho In--  
ternacional, lo mismo que al periodismo. Fue presidente de la--  
Academia de la Lengua.

Cultivó: la novela, el teatro y el periodismo.

Dentro de su obra dramática destacan: *La última campaña* y--  
*La venganza de la gleba*; ambas de contenido social.

Su primer libro de novelas breves: *Del natural*, es publicado en 1889. Con él, irrumpe plenamente el naturalismo en Hispanoamérica.

Su producción novelística, está constituida por las siguientes obras: *Apariencias* (1882), *Suprema Ley* (1895), *Metamorfosis* (1899), *Santa* (1903), *Reconquista* (1908) y *La llaga* (1912).

Su novela más difundida es *Santa*. En ella encontramos una marcada tendencia al análisis psicológico y a la descripción -- del medio social en el que se desarrollan sus personajes.

En esta obra, Gamboa narra la vida de una mujer que obligada por los diversos factores, cae en la prostitución que trae consigo la degradación humana y --para Santa-- la muerte.

Se le brinda a la protagonista una posibilidad de salvación, a través del amor de Hipólito, un pianista ciego.

Los datos proporcionados por Gamboa en esta novela, narrados de manera detallada y precisa, brindan a *Santa* la crudeza -- del naturalismo de Zola -- tanto así que se han encontrado similitudes entre *Santa* y *Naná* del autor francés esta última -- al mismo tiempo de un sentimentalismo que condiciona todo el argumento.

## V. EL PORFIRIATO EN LA VIDA DE HERIBERTO FRIAS

La vida de Heriberto Frías, al igual que la del pueblo mexicano, se entrelaza y confunde con la biografía de Porfirio -- Díaz.

La obra de Frías, es el despertar de una conciencia que no podía permanecer callada ante la opresión de su pueblo. Para comprenderla, es necesario exponer un panorama general de los acontecimientos históricos que provocaron, no sólo en Frías sino en otros autores, el deber de pelear con su pluma contra una tiranía opresora y sangrienta.

Cuatro años antes de que naciera Heriberto Frías, tras la intervención francesa, ya casi no quedaban tropas francesas en México.

Maximiliano tomó el mando militar. Llegaron a México Miguel Miramón y Leonardo Márquez quienes sirvieron al imperio en sus últimos días.

El avance republicano se apoderaba del norte y avanzaba hacia el centro y el sur.

En 1867 solamente una parte del centro quedaba en poder -- del imperio. Surge aquí la figura de Porfirio Díaz venciendo a Leonardo Márquez en Puebla, el 2 de abril.

Mariano Escobedo vence a Miramón en Querétaro. Con estos acontecimientos triunfan los republicanos y logran el 15 de mayo la capitulación de Maximiliano, gracias a la acción de Benito Juárez.

---

Triunfaba finalmente la República sobre la tradición de la Monarquía. Era tiempo de que el pueblo -consciente y activo- le diera vida a la República por medio de su voto para la elección de quienes representarían a la Presidencia, la Cámara de Diputados y la Suprema Corte de Justicia.

Sin embargo, el pueblo mexicano -pobre e ignorante- fue representado en lo político por una minoría ilustrada dirigida -- por Juárez, quien fue electo presidente de la República para el periodo 1867-1871.

Enfocó su presidencia a la pacificación total y a la efectividad de las disposiciones constitucionales.

Pretendía cimentar un Estado Nacional único en la historia mexicana.

Al concluir su presidencia, Juárez pretende reelegirse y-- Porfirio Díaz se opone a ello, amparado en el Plan de Noria expedido en noviembre del mismo año. Se inicia una revuelta y al ser sofocada, Díaz es enviado a Tuxtepec.

En 1872 muere Juárez, el 18 de julio, y es sucedido por Sebastián Lerdo de Tejada.

La deuda exterior agobiante, provocó la desamortización de los bienes de la Iglesia y de las tierras pertenecientes a los indígenas.

El aspecto religioso y agrario se convirtió en estandarte de peligrosas dimensiones.

Las ideas europeas llegan a México y el socialismo es adoptado por los trabajadores y el positivismo por las clases dominantes.

Las metas del positivismo (orden y progreso), son enseñadas por Gabino Barrera en la Escuela Nacional Preparatoria. Esto desembocaría en un impulso al país por estos profesionistas.

El 21 de marzo de 1876 Díaz expidió un plan de Tuxtepec en el cual desconocía a Lerdo de Tejada. En él se establecía la "No reelección" del presidente de la República y de los gobernadores.

Al mismo tiempo, José Ma. Iglesias, presidente de la Suprema Corte de Justicia, reclamó para sí la presidencia. Pero él y sus seguidores poco pudieron hacer frente al predominio militar de Porfirio Díaz.

Díaz y Manuel González derrotaron a los lerdistas y en --- 1876, se adueñaron de la situación.

Sube a la presidencia Porfirio Díaz y con ello finaliza el gobierno mexicano dirigido por civiles, quienes no supieron enfrentarse a la dispersión del poder.

Era necesario que el poder del gobierno tuviera alcances a nivel nacional. Para ello era necesario eliminar el caciquismo que incluso gobernaba los estados.

Los caciques fueron sustituidos por "personal de confianza"

del general Díaz y así se formó un caciquismo dependiente del gobierno central.

El primer periodo de gobierno de Díaz tuvo como meta constante la pacificación que brindaría confianza al país y al exterior, con la finalidad de atraer capitales extranjeros a México.

En 1880 Manuel González, de acuerdo a los seguimientos de Díaz, asumió el poder. Pero la crisis se agudizó cuando se introdujeron monedas de níquel en lugar de las de plata y cobre, lo cual provocó un motín en la ciudad.

El pueblo añoraba la paz y Díaz, aprovechando esta situación, se presenta como aspirante para el periodo presidencial de 1884 a 1888.

El segundo periodo de gobierno del general Díaz fue dirigido por una política de "conciliación". La labor de Díaz era la de unificar al país, pero uno de sus grandes obstáculos era la carencia de ideología.

Su plan de Tuxtepec servía para alegar sobre un gobierno establecido, pero no para utilizarlo como cimiento de otro nuevo.

Los abogados egresados de la Escuela Nacional de Maestros, en apoyo a Díaz, afirmaban que la libertad sólo puede desarrollarse mediante el orden y esto en política equivalió a la dictadura.

Hablaban de la incapacidad del pueblo mexicano para vivir-

dentro de la democracia.

Se debía preparar al pueblo y ya después entraría en vigor lo dispuesto por la Constitución de 1857. A partir de este momento se buscaría crear una base social a partir del orden.

Estas ideas generadas por los positivistas que apoyaban a Díaz, fueron dadas a conocer en 1879 y 1880.

Así, Díaz fue apoyado por los "científicos", liberales empapados en las ideas de progreso y mejoramiento económico, quienes en alianza con los capitalistas extranjeros con proyecciones de expansión económica, impulsarían el desarrollo del país.

Los antiguos porfiristas fueron cediendo el paso a los --- "científicos", quienes al lado de los militares vivieron una benéfica época de privilegios.

Díaz poco a poco se convirtió en personaje indispensable en la política del país, estableciendo la reelección indefinida.

Alrededor de Díaz se hallaban los miembros de su gabinete, mientras que los otros dos poderes de la Unión, carecían de poder real, aunque siempre se aparentó legalidad.

El poder dependía de un solo hombre y para un buen funcionamiento se hizo necesario un arrasador "brazo armado", practicando no sólo por el ejército sino también por los "rurales" -- que eran un grupo de vecinos de cada región, que sofocaban cualquier brote de alboroto contra el gobierno.

Otro factor que contribuyó a mantener el orden y la tranquilidad, fue el silenciar a la prensa.

Se practicó la "paz de la esclavitud" basada en represiones sangrientas. Poco a poco fue perfeccionándose la Dictadura de la Paz. Una paz que buscaba crear confianza para atraer capitales y salir de la parálisis de la economía causada por las guerras pasadas.

Se renovó la estructura de la propiedad agraria y la hacienda se convirtió en negocio productivo.

La llegada del ferrocarril integró el mercado interno nacional y se formó así, una economía capitalista aunque aún precaria.

Se eliminaron las alcabalas, que consistían en la obstrucción de tránsito de productos de un Estado a otro y que daban un valor agregado al costo de producción; esto agilizó el tránsito de productos. Cada estado comenzó a especializarse en un producto: en Yucatán el henequén, en Morelos el azúcar, en Chihuahua la ganadería...

La especialización de un producto en determinado estado, fue característica del porfiriato.

El ferrocarril fue fuente de empleos y creador de nuevas necesidades por satisfacer.

Pronto se hicieron presentes los capitales de países como: Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania.

Diversos factores favorecieron a la economía mexicana durante esta época, como por ejemplo: la destrucción de plantíos de café brasileños que permitió a México vender este producto - al exterior. La extensión de la industria eléctrica hizo valioso el cobre y esto provocó el desarrollo de compañías mineras - como Cananea.

Es decir que, basándose en la especialización regional, México ingresó al mercado internacional.

Surgieron entonces leyes de ampliación de la tierra y se crearon latifundios con tierras no explotadas casi en su totalidad, generando una parálisis en la producción agropecuaria que se limitó sólo al autoconsumo.

Como no todas las haciendas eran capitalistas y algunas actuaban aisladamente, fue necesaria la importación de alimentos.

En la época de Manuel González se crearon bancos como: el Nacional de México y el de Londres y México, que podían expedir billetes. En 1905 se ingresó al Sistema Monetario Internacional, y sólo la Casa de Moneda de México, podía acuñar.

Es decir, que el porfiriato trajo consigo una gran modernización.

Tras la creación de latifundios, los campesinos se convirtieron en peones acasillados -que vivían en las haciendas y que satisfacían sus necesidades en la tienda de raya-, o en peones que ofrecían sus servicios en diferentes haciendas.

---



"Las grandes matracas de la temporada".



Díaz estableció la reelección indefinida convencido de que los-mexicanos no habían adquirido todavía el desenvolvimiento moral e intelectual suficiente. ¿Cómo instaurar la democracia en un - país de menores de edad? Sólo con el tiempo y la obediencia al-padre severo y dominante.

"Sufragio ineffectivo, si reelección".

La inconformidad entre este sector se hizo sentir en violentos levantamientos sofocados mediante represiones sangrientas.

La clase baja, formada por la inmensa mayoría: artesanos, obreros, trabajadores no calificados... vivían en la miseria.

Un peón ganaba en la ciudad 37 ¢ diarios y un albañil 75¢. Las escuelas eran escasas, mientras que las iglesias destacaban por su cantidad y belleza.

No había drenaje ni agua potable suficiente y enfermedades como el tifo y la tifoidea, hacían acto de presencia de manera constante.

"Y en todas partes se hablaba del progreso de la Nación, - gracias a las excelencias del gobierno del general Porfirio --- Díaz. No se sabía entonces que éramos un país subdesarrollado".<sup>1</sup>

El débil económicamente era mal visto por la administración mientras que el capitalista que servía de apoyo a la dictadura, gozaba de marcados privilegios.

Debido a ello, Díaz no podía compartir ni comprender los intereses de los obreros. Claro ejemplo de esta parcialidad -- fue la prohibición de las huelgas:

"El Código Penal del Distrito Federal, castigaba con ocho días a tres meses de arresto y multa de 25 a 500 pesos a quienes pretendieran el alza de los salarios o impidieran el libre ejercicio de la industria o del trabajo por medio de la violen-

cia física o moral".<sup>2</sup>

Díaz apoyaba con decisión y energía a los empresarios. -- Sin embargo, no fue posible contener las aspiraciones de la masa trabajadora para mejorar su existencia. Y al no ser posible cerrar las fronteras a las ideas de progreso del exterior, comenzó a perturbarse la paz porfiriana.

Un ejemplo es el de los constantes levantamientos de los yaquis que en 1910 servirían de apoyo a los revolucionarios.

En 1875 el cacique Cajeme pretendió crear una confederación de todos los indios de Sonora para recuperar sus tierras perdidas. Logró unificar a yaquis y mayos hasta que en 1887 -- fue liquidado.

Uno de los casos más significativos por la crueldad con -- que fue reprimido, fue el de Tomochic en la Tarahumara. En -- 1893 los indios se levantaron en contra de los abusos de las autoridades. Se dice que este movimiento fue incitado por Teresa Urrea, "La Santa de Cabora", quien era una "iluminada", de quien eran adictos los tomochitecos. La tropa impidió el paso a una peregrinación a Cabora y los indios aniquilaron a los militares quienes con refuerzos, arrasaron Tomochic. "Los soldados de -- Chihuahua arrasaron Tomochic y fusilaron a los sobrevivientes, -- aun estando heridos".<sup>3</sup>

Es decir, que grupos rurales y tropas vivieron constantes enfrentamientos.

En las zonas urbanas, el avance de la industria generó el surgimiento de un proletariado, es decir, trabajadores aislados.

En otras zonas se conservaron los gremios al estilo colonial y en ellos se desarrolló la idea de ayuda mutua y cooperativismo.

Los obreros, al igual que los campesinos, se oponían al -- abuso patronal. Los obreros utilizaron la huelga como representante de su descontento.

Dos huelgas destacan en esta época del porfiriato: en 1906 la de Cananea Consolidated Cooper Co., y la de las fábricas textiles de Río Blanco y Orizaba, Ver.

En la primera, Manuel M. Diéguez, Esteban Baca Calderón y José Ma. Ibarra, fueron los líderes más destacados. Los mineros y empleados presentaron sus demandas a sus patrones, las -- cuales fueron rechazadas. Se declararon en huelga y el gobernador sonorense, Rafael Izábal, permitió el paso a las tropas norteamericanas para someter a los huelguistas y así los cabecillas de esta lucha armada, fueron enviados a la cárcel de San Juan de Uldá, lugar que abrigaba a algunas víctimas de la dictadura.

Así se creyó que se podían contener las demandas de los -- trabajadores, pero la sangre de esos mártires germinó en nuevos levantamientos colmados de anhelos y rebeldía.

En 1906 se organizó en Río Blanco el Gran Círculo de Obre-

ros Libres, y pronto se multiplicaron este tipo de organizaciones en: Puebla, Querétaro, Jalisco, Oaxaca y el Distrito Federal.

El 7 de enero en Río Blanco, los obreros se negaron a entrar a la fábrica y marchando hacia Orizaba se convirtieron en el blanco de la persecución más encarnizada, innecesaria y brutal.

En *El Imparcial* se comentaron los hechos, elogiando la mano firme del gobierno de Díaz.

Iniciada la agitación política en el país, comenzaron a organizarse los intelectuales y a atacar la dictadura.

En San Luis Potosí, en 1901, se organizó la "Confederación de Círculos Liberales" y, al iniciarse su segunda reunión, fueron obligados a abandonar el salón de actos, cuando Heriberto Barrón penetró inesperadamente con sus esbirros disparando al aire.

Rodeados por un batallón que custodiaba la plaza, fueron tomados presos y encarcelados los organizadores.

Es decir, que durante el régimen de Porfirio Díaz, no existió libertad política ni de pensamiento. Se pretendía: "Poca política y mucha administración".

La prensa que hereda el general Díaz de sus antecesores en el poder, es caracterizada por la oposición vigilante y la combatividad.

Dicha acción de vigilancia periodística, significaba un -- obstáculo para un gobierno con tendencias dictatoriales que, -- por ello sería catalogada como su peor enemigo.

Durante el primer periodo de Díaz, el periodismo de combate goza de libertad que lo encaminará poco a poco hacia la destrucción.

Díaz -utilizando como arma el subvencionismo de la prensa-, favorece a los escritores brindándoles atractivos empleos, todo ello culminará con la burocratización de la prensa, destinada a sostener la filosofía oficial.

La prensa de esta época proclama la paz y apoya al gobierno en su labor de restauración y acusa a la prensa de combate - de regresiva y obstruccionista.

Apoyados en la liberalidad de la ley orgánica de prensa, - vigente desde 1868 -que establecía los jurados calificadores de los delitos de imprenta-, los escritores dieron manga ancha a su creatividad. Por ello era necesario para el gobierno reformar la legislación de imprenta.

Bajo el gobierno del general González, se conserva teóricamente el derecho de escribir, aunque esto no se refleja en los hechos represivos tales como: castigos corporales, confiscaciones de prensas, etc.

Sin embargo, el general González confiado en que la prensa subvencionada acallarfa la voz de los disidentes, no los acosa de manera constante.

No es sino hasta la segunda administración de Díaz (1884--1888), cuando verdaderamente se ataca con mano firme al periodismo de oposición. No obstante, esta época se caracteriza por una destacada cantidad y calidad periodística de oposición.

Surgen periódicos como *El Hijo Ahuizote* en 1885, semanario de caricaturas fundado por Daniel Cabrera. *El Correo del Lunes* de Adolfo Carrillo, 1882-1885, desacreditador del gobierno y -- causa del destierro de su editor.

Surge *El Partido Liberal*, 1885-1896, subsidiado por el gobierno. En estos años la prensa es concebida como empresa y se abarata y populariza el periódico.

*El Universal* es fundado en 1888 por Rafael Reyes Spíndola quien considera que el periódico debe ser una institución; sin embargo fracasa económicamente y pasa a manos de Ramón Prida -- quien lo convierte en órgano oficial y portavoz de "los científicos".

En 1885 el gobierno --debido a los comicios de junio en los cuales serán elevados al Congreso los incondicionales de Díaz-- persigue a la prensa independiente, presionando a los escritores, recogen los ejemplares de los periódicos y limitan el número de voceadores para disminuir las ventas.

Debido a este acoso, numerosos escritores abandonan el -- país y se refugian en Estados Unidos, donde fundan periódicos -- como *La República* de Adolfo Carrillo y *El Mundo* de Ignacio Martínez.

Al reformarse los artículos 78 y 109 de la Constitución,-- gracias a lo cual se autoriza la reelocción, algunos periódicos que apoyaban el régimen (1887), se transforman en periódicos opo- sicionistas, tal es el caso del *Diario del Hogar* en México, *La Revista* y *El Orden Social* en Monterrey, *El Reproductor Popular* en Puebla, *La Constitución* en Laredo y *La Sombra de Juárez* en - Guadalajara.

En México se oponen a la primera reelección de Díaz: *El -- Monitor Republicano*, *Diario del Hogar* y *El Hijo del Ahuizote --* (liberales), y *El Tiempo*, *El Nacional* y *La Voz de México* (con-- servadores).

Y sólo es apoyada esta reelección por periódicos de las co- lonias extranjeras tales como: *Pabellón Español*, *Trait d' Union*, *The Mexican Financier*, entre otros.

La manutención de la prensa subvencionada elevaba los gas- tos a sumas considerables; se dice que en 1888 el gobierno te- nía 30 periódicos subvencionados en la capital y 27 en los es- tados.

Es entonces que la persecución de los opositores cobra li- mites inauditos como los cuantiosos encarcelamientos de escrito- res en condiciones nefastas y --sobre todo en los estados-- se -- echa mano del asesinato. Surgen así los artículos anónimos provo- cados por la falta de libertad de expresión.

En 1890 se reforma el artículo 78 de la Constitución, de-- jando al Presidente en libertad de reelegirse indefinidamente.

El periodismo -sin llegar todavía a un enfoque revolucionario- presenta en sus páginas las condiciones de vida de los trabajadores del campo y la ciudad, la grave situación nacional -- provocada por el despojo de la tierra, lo mismo que las contradicciones actuales respecto al cumplimiento de las Leyes de Reforma.

En 1892 la prensa resurge en manos de jóvenes estudiantes- y de sectores cultos de la clase obrera.

Surgen periódicos como: *El 93*, *demócrata* y *la Metralla*. -- En los estados: *El Día* en Tehuacán, *El Mosquito* en Veracruz, *El Globo* en Durango, etc.

En febrero de 1893 aparecen simultáneamente: *El Demócrata* -fundado por Francisco R. Blanco, Joaquín Clausell, José Ferrel, Román Delvaille- y *La Oposición*.

Ambos repudian a la lucha armada como solución a los problemas provocados por el porfiriato.

Díaz -debido a la presión ejercida por los diarios de oposición- en marzo de 1893, decide cambiar a algunos gobernantes-impopulares.

Sin embargo, la prensa sufre entonces terribles ataques como resultado del eco que tiene en la conciencia pública la aparición de un folletín publicado por *El Demócrata* en el cual se relatava el tratamiento dado a los rebeldes de Tomochic, narrado por un testigo presencial bajo el título de *Tomochic* del au-

tor Heriberto Frías, quien por ser militar es procesado por revelar secretos militares.<sup>3</sup> La aparición de este relato provoca en 1893 la clausura de esta redacción.

Siguen a ésta, las clausuras de *El 93* y *La Oposición*, en ambos casos los empleados de los periódicos son aprehendidos.

Lo mismo sucede con Juan Panadero en Guadalajara, *El Libre Examen* en Mérida, *El Renacimiento* en Aguascalientes, *El Tribuno* en Zacatecas, *La Unión* en Veracruz y varios más.

*El Universal* se atribuye la gloria de la liquidación de la prensa liberal.

Libres los presos periodísticos del 93, reciben ofertas -- del gobierno a cambio de su sumisión. Así, varios aceptan empleos y recompensas.

Reaparece en 1895 *El Demócrata*, con una conciencia procuradora del bien de los intereses nacionales. Los periodistas más agresivos pasan a formar parte de la redacción del *Diario del Hogar*.

En 1896 aparece *El Imparcial* que, bajo protección oficial, inaugura el periodismo industrializado en México. Su moderna--maquinaria provoca el abaratamiento y es así como la prensa independiente se debilita pues en publicaciones como *El Hijo del Ahuizote* y el *Diario del Hogar* las apariciones se vuelven esporádicas.

El gobierno absorbe publicaciones antes opositoristas, co



La prensa sufre terribles ataques como resultado del eco que -- provoca en la conciencia pública. Se instituye la Ley Mordaza, que suprime de hecho la libertad de imprenta.



Persecuciones, arrestos, supresiones, clausuras y excepcionales asesinatos, acusaban la patraña de libertad política y democracia.

mo: *El Globo y El Combate*.

Aun son independientes tres diarios católicos: *El Nacional*, *El Tiempo y La Voz de México*.

En 1900 surge en San Luis Potosí el semanario *Regeneración*, fundado por los hermanos Flores Magón y Antonio Horcasitas. Se inicia con un carácter de periódico jurídico independiente y se transforma en periódico de combate.

En este mismo año, los diputados Félix M. Alcérreca, Manuel T. Andrade y otros, presentan un proyecto de ley orgánica de los artículos 60. y 70. de la Constitución, con la decisión de restringir más de lo que está la libertad de prensa.

Debido a una denuncia hecha por *El Hijo del Ahuizote*, se dicta una orden de aprehensión contra el señor Cabrera -ya retirado del periodismo debido a tres ataques de congestión cerebral-, a cambio de su libertad se le obliga a suprimir el semanario.

No corren la misma suerte Remigio Mateos y Alfonso Cabrera, director y administrador respectivamente, quienes son condenados a dos años y nueve meses de prisión.

Los redactores de *Regeneración* son también aprehendidos y sometidos a largo cautiverio. En 1902 es puesto en libertad Ricardo Flores Magón y, auxiliado por su hermano Enrique, por Evaristo Guillén y Federico Pérez, asumen la redacción de *El Hijo del Ahuizote* que cobra entonces mayor ferocidad en sus ataques-

sobre todo en contra de Bernardo Reyes -ministro de Guerra- lo cual provoca una nueva aprehensión y hasta un juicio militar.

La prensa en los estados corre la misma suerte. Sin embargo, se triplican las publicaciones de oposición.

En 1902 *El Hijo del Ahuizote* -dirigido por Juan Sarabia- acusa los atropellos cometidos con los hermanos Flores Magón, - lo cual provoca nuevas aprehensiones de sus redactores y hasta de Daniel Cabrera a pesar de haberse retirado del periodismo.

Al dejar el encarcelamiento, estos redactores editan *El Excesión* -no el actual-. En ese momento surgen en la capital periódicos que se enfrentan a la dictadura tales como: *El Colmillo Público* -dirigido por el caricaturista Jesús Martínez Carrión-- el cual se transforma posteriormente en *La Muela del Juicio* -dirigido por Leonardo R. Pardo-.

De este mismo carácter son: *Juan Pандero*, de Guadalupe Rojo; *El Campo Libre*, de Carlota Antuna de Borrego; *La Voz de Juárez* y *El Insurgente* de Paulino Martínez.

En 1903 se prohíbe la circulación de cualquier periódico -escrito por Flores Magón. Él mismo hace la crítica de esta disposición:

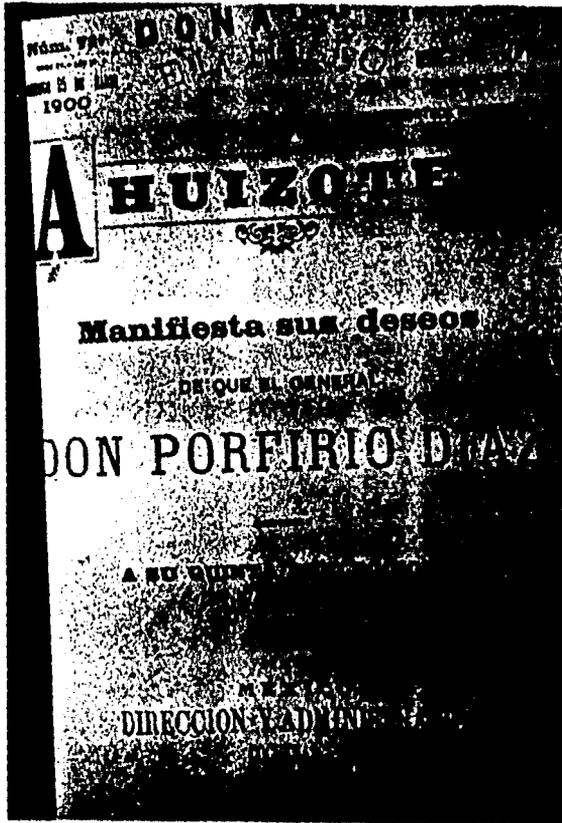
"Con motivo de este proceso, fueron encarceladas más de treinta personas sin duda para ejemplo de cuantos en lo sucesivo quisieran ejercitar un derecho. La publicación de nuestros periódicos fue únicamente prohibida --

por la autoridad judicial, nuestros amigos y nuestros defensores fueron perseguidos. - Apareció El Nieto del Ahuizote y fue denunciado y suspendido al primer número. Se publicó El Padre del Ahuizote y al primer número fue aplastado. Manuel Sarabia se atrevió a condenar en público las arbitrariedades del gobierno y pagó su franqueza con -- seis meses de prisión... Por último, Vésper que hasta entonces había sido respetado, -- fustigó con indignación a la tiranía, y la tiranía ebria de odio, se despojó de su último resto de pudor y arrojó a las galeras de Belén a la señora Gutiérrez de Mendoza, -- directora de Vésper, y a la señorita Acuña y Rosete, de la misma publicación".<sup>4</sup>

Varios son los periodistas que huyen a Estados Unidos en-- donde cultivarán sus ideales revolucionarios. En México:

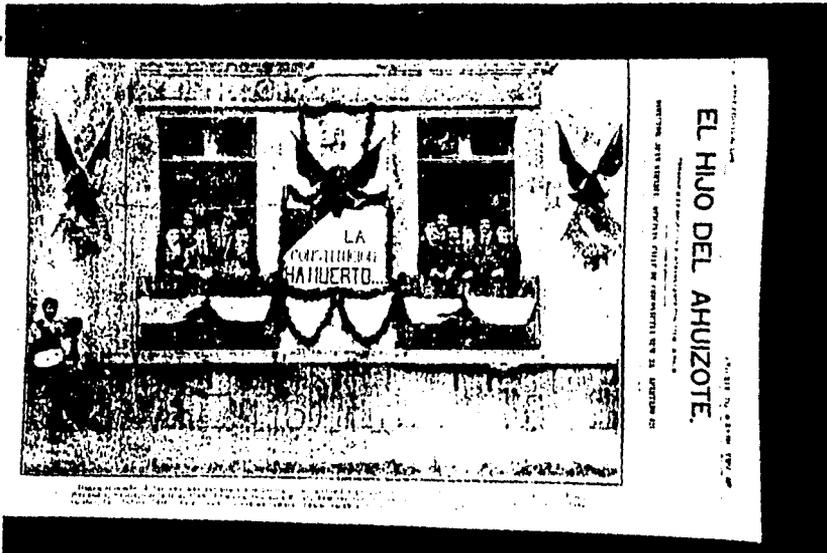
En 1907 los periódicos independientes dentro del territorio mexicano eran El País, - La Voz de México, La Voz de Juárez y el Diario del Hogar, en la capital; El Correo de Sonora, de Guaymas; La Voz de Mazatlán y el Correo de la Tarde, de Mazatlán; El Correo de Jalisco; El Correo de Chihuahua; El Nuevo Mundo, de Torreón; La Opinión y el Dictamen, de Veracruz; La Revista de Mérida (todos diarios); y El Noticioso de Guaymas, bisemanario, y El Renacimiento de Monterrey, -- semanario.<sup>5</sup>

Se crea en 1908: El Congreso de Periodistas de los Estados lo cual, alienta a la prensa independiente.



*El Hijo del Ahuizote, semanario feroz aunque de nobles instintos, político y sin subvención, "matrero y calaverón".*

El 5 de febrero de 1903 varios periodistas entre ellos Ricardo Flores Magón, se retratan en la ventana de *El Hijo del Ahuizote* sosteniendo una manta con la leyenda: "La Constitución ha muerto". Los encarcelamientos continúan y algunos liberales entre ellos Flores Magón, salen al destierro a finales del mismo año.



La Ciudad de México se convierte en centro y cuartel periodístico. Época de significativos tirajes: *El Imparcial* vende - 75,000 ejemplares, *El Mundo* 30,000, *El Popular* 50,000.

En 1908 Díaz concede una entrevista al periodista estadounidense James Creelman, la cual inclina la balanza del lado de la revolución.

En 1909 y 1910 la prensa mexicana señala como única solución el cambio de las figuras clave de la administración pública. El Partido Democrático -en gestación desde 1908- admite -- una nueva reelección de Díaz pero pugna por el cambio de vicepresidente. Surge así el *Partido Democrático* dirigido por Jesús Urueta, declarado oponente del partido científico.

Se postulan a la presidencia y vicepresidencia, Madero y - Vázquez Gómez respectivamente. En agosto de 1909 aparece *El Antirreeleccionista* auspiciado por Madero. Este órgano encabeza-- entonces la candidatura de Ramón Corral para la vicepresidencia de la república.

Sus redactores son aprehendidos en septiembre y en diciembre este órgano periodístico es reemplazado por *El Constitucional*, dirigido por Moisés A. Saenz. A su muerte, es sustituido por Rafael Martínez, quien organiza una manifestación en apoyo al antirreeleccionismo, el 29 de mayo de 1910. A ella concurren periódicos independientes con todo su personal.

Ese día circula *la prensa independiente*, periódico minúsculo editado para esa ocasión que agota sus 50,000 ejemplares an-

tes de terminada la manifestación.

Es por este hecho que se desencadena la última etapa de represión periodística durante el porfiriato, a partir de septiembre de 1910. Los redactores opositores pueblan nuevamente las prisiones.

La prensa de todo el país se torna plenamente revolucionaria aunque cabe señalar que algunos folletines, corridos, etc., ya hablaban del movimiento armado.

Dibujantes y grabadores opositores -Guadalupe Posada,- Daniel Cabrera, Jesús Martínez Carrión, Alvaro Pruneda, Santiago Hernández- figuran al lado de los principales periodistas revolucionarios ya que logran traducir la palabra escrita mediante imágenes palpables para la conciencia de un pueblo que debía enfrascarse en la lucha contra la opresión que lo sometía.

La clase media generó en su vientre hombres cultos e inteligentes que sabían habían llegado al momento de luchar por una renovación política, social y económica; en contra de una administración que se ocupó solamente de los ricos, tanto nacionales como extranjeros; una administración en donde hubo progreso económico mas no desarrollo económico; ya que el progreso consiste en dirigirse hacia adelante, mientras que el desarrollo equivale a una estrecha relación entre la eficiencia económica y la justicia social.

Durante el sexto y séptimo periodo de gobierno de Díaz --- (1900-1904) y (1904-1910), éste pensaba retirarse y dejaría a -

Limantour (representante de los científicos) o a Bernardo Reyes (representante de los militares) en su lugar; pero ambos lucharon encarnadamente entre sí y Díaz decidió continuar en el poder.

En 1904, dentro del último periodo del régimen, se creó la vicepresidencia debido a la avanzada edad del presidente y, los científicos quisieron asegurarse la presidencia con Ramón Corral.

En 1908, Díaz se entrevistó con el periodista norteamericano James Creelman y declaró estar de acuerdo con la formación de algún partido de oposición.

En 1909 se organizó el "Partido Democrático" que pretendía la moralización de la justicia, el fomento de la Educación Pública y adecuada legislación agraria y obrera.

En el mismo año, los seguidores de Reyes se afiliaron al partido Antirreeleccionista que convocaba: "Sufragio libre. No reelección", con Francisco I. Madero para presidente y Francisco Vázquez Gómez como vicepresidente.

Pretendían la libertad de enseñanza, libertad municipal, abolición de jefaturas políticas, no monopolios, no privilegios, mejoramiento intelectual y material del obrero y del campesino.

A Heriberto Frías le corresponde vivir el periodo de un nuevo régimen surgido de la rebelión militar. Un régimen que duraría más de treinta años y que provocaría el crecimiento económico

nómico de México y su unificación política, todo ello basado en procedimientos autoritarios.

Frias vive en una época clave en el desarrollo histórico - de nuestro país, y su sensibilidad ante los acontecimientos vividos, lo hace convertirse en un testigo de la historia que no podía permanecer callado ante las atrocidades de la dictadura.

## NOTAS

- (1) Silva Herzog Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana*, p. 48.
- (2) *Ibidem.* p. 50.
- (3) Esta información será ampliada en capítulos posteriores.
- (4) Flores Magón, *Regeneración. Segunda Epoca*, San Antonio Texas, 5 de noviembre de 1904.
- (5) Ruiz Castañeda Ma. del Carmen, *El periodismo en México*, capítulo XII, p. 259, del *Diario del Hogar*, "La prensa independiente mexicana", 13 de septiembre de 1907.

**VI. HERIBERTO FRIAS. APUNTES BIOGRAFICOS**

Una vida significativa para la historia mexicana, ve la -- luz en Quéretaro el día 15 de marzo de 1870. Nace Longinos Eri berto Frías Alcocer.

Sus padres: Don Antonio Frías -un militar retirado- y doña Dolores Alcocer, ven crecer a su lado a este niño tímido y soñador.

A la edad de catorce años, Heriberto Frías viaja con su familia -formada por sus padres y sus hermanas: Josefina y Marfa a la capital. Ingres a la Escuela Nacional Preparatoria pero tras el fallecimiento de su padre -de inestable salud- deciden regresar a su provincia natal. Heriberto, permanece en la capital con la única idea de terminar sus estudios.

Sin embargo, la suerte le es adversa y se ve precisado a emplearse en varios y muy diversos oficios.

Su gusto por la lectura subsiste a pesar de las condiciones desfavorables que lo rodean y la disfruta aun bajo la tenue luz de su cuarto, lo cual contribuirá a acrecentar sus problemas visuales futuros.

Pese a todo lo anterior, su sentir romántico lo hace soñar -al igual que a otros jóvenes preparatorianos de aquella época- en audacias tales como el asalto a un cuartel militar, por ejemplo.

Agobiado por las necesidades económicas, finalmente abandona sus estudios y pronto se mezcla y desenvuelve dentro de las-

clases más carentes.

Es condenado a ocho meses de prisión por un pequeño hurto. Es entonces que conoce -por primera y no única vez- la Cárcel-- de Belem, temida por sus nefastas y tortuosas condiciones. Es te lugar servirá de ambientación a varios de sus escritos. Ahí se destaca de entre los demás presos por sus aptitudes de escri<sup>tor</sup> y es bautizado como: "El Roto Tuerto".

Ya libre, es ayudado por un amigo de su padre quien consigue que ingrese -el 28 de diciembre de 1887- al Colegio Militar.

¡Quién le diría a ese joven preparatoriano soñador, que -- pronto formaría parte de la milicia!

¡Pobre Heriberto Frías!, sin ninguna aptitud militar. --- Pronto se convierte en blanco de burlas de sus compañeros y pre sa de castigos de sus superiores.

Su timidez, humildad y poca destreza física, en contraste con la aristocracia de sus compañeros, le hacen aborrecer a las clases adineradas y solidarzarse con las causas de las clases - sometidas.

Es así que a los diecisiete años nos encontramos con un He riberto Frías caracterizado por el aislamiento y la desdicha.

Abandona la Academia Militar matriculándose en el ejército -el 16 de enero de 1889- en donde ingresa como subteniente de - Infantería del Noveno Batallón.



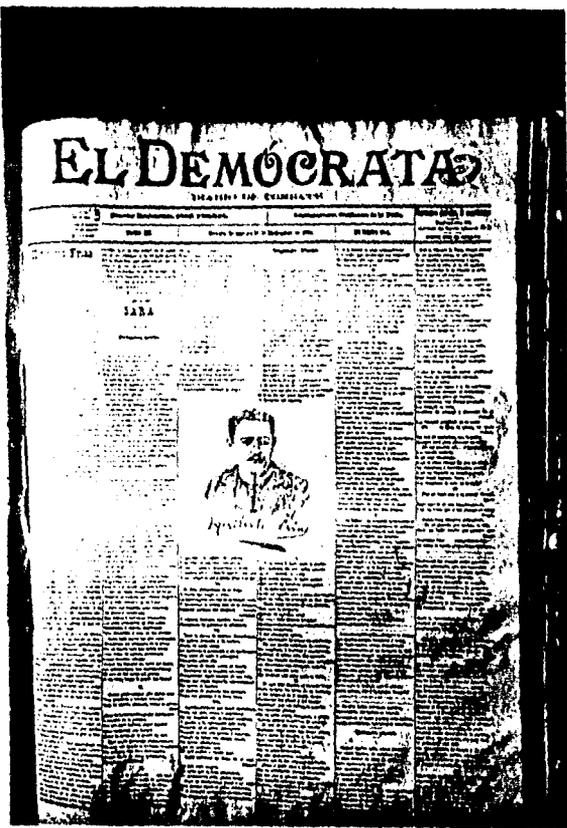
Laten en él sueños de gloria sin embargo, la vida del cuartel capitalino es dura y hasta excesiva; por su mal desempeño - es arrestado en varias ocasiones y conducido a la penitenciaría militar de Santiago Tlatelolco.

En 1892, el Noveno Batallón -al cual pertenece- es enviado al Norte de Chihuahua, a unirse a otras tropas militares para someter a la indiada de Tomochic.

La campaña que arrasa con los tomochitecos -caracterizada por la barbarie militar- marca de por vida el espíritu sensible del joven subteniente. Por un lado, debe desempeñar sus obligaciones militares y por otro se siente culpable de desgarrar las entrañas de quienes admira. Desde este momento la agonía de Heriberto Frías lo hace huir de sus recuerdos y hasta olvidar sus deberes militares a los cuales obedecerá -ya ascendido a teniente- sólo por el afán y ayuda que le proporciona Concepción Montejo.

Un día, se topa con un artículo periodístico que narra los hechos de Tomochic, en una versión que aplaude la mano firme -- del dictador en contra de los tomochitecos.

Indignado por lo falseado del relato, Frías decide narrar la verdad de la campaña de Tomochic, subrayando la impericia de sus superiores y los malos procedimientos del Gobierno Federal, todo ello en contraste con el valor y audacia de los tomochitecos.



El *Demócrata* publica la fotografía de Heriberto Frías, su redactor y -- amigo.  
(15 de diciembre de 1895 pág. 1).

ojos,  
estrella,  
ojos.  
iraron  
vera;  
vidiaron  
era.  
urmullo  
austera  
so  
orgullo  
era.  
  
el mundo  
tiosa;  
profundo  
ago  
  
regura  
los!  
osura



Y de todos los san  
Ahi voy á divertí  
Y habo en sus o  
Destello del des  
Clavóse en su c  
Con tal firmeza de  
Que juró en un m  
De intensa fiebre;  
Ahi poder suport  
Y degradada me  
Candidéz de aqu  
De una alma cual  
Estaba harta de  
Anhelaba algo y  
Pureza, abnegac  
Bija que era el a  
Necesitaba de y  
Lo que da luz, y  
Como el sapo  
Tan solo se  
Tenia el ania t  
En la corola  
  
¡Ah Señor!  
Frente á un Cal  
Gabriel extrem  
Inundadas de U  
Señor, miser

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA 79

Envía su versión a Joaquín Clausell -director de *El Demócrata*- quien entusiasta le contesta por medio de una carta que publicará su novela en varias apariciones.

Las injusticias cometidas en Tomochic -apoyadas por el régimen- pronto se hacen del conocimiento público. Es entonces - que se suscita el escándalo y son aprehendidos los dirigentes -- del periódico al momento que se clausura la edición.

A pesar de que la novela no aparece firmada, inmediatamente las sospechas recaen sobre el joven Frías quien a los pocos días es aprehendido en Chihuahua por el general José Ma. Rangel -Jefe de la Segunda Zona Militar- y por Miguel Ahumada -gobernador del Estado-. Se rumora su inmediato fusilamiento.

Esa misma noche del 16 de abril, es registrada su habitación en busca de pruebas que corroboren su culpabilidad. Y las hubieran encontrado de no ser por la astucia de Concepción Montejo quien escondiendo dentro de un canasto de ropa sucia la -- carta que recibió Frías de Clausell, finge herida su dignidad - de mujer, logrando la omisión de la búsqueda en dicho lugar.

Por falta de pruebas es revocada la orden de fusilamiento y es sometido entonces a juicio militar.

Cuatro meses dura la deliberación del tribunal, Frías es - incomunicado totalmente y acusado de: "murmuraciones contra superiores", "de haber revelado secretos militares" y "de haber ocasionado una falsa alarma". Todo ello basado en la infracción a los artículos 968, 973, 974 y 1056 del Código de Justicia Mi-

litar.

Joaquín Clausell, se hace pasar como autor de la novela, - ya que al no ser soldado corre menor peligro su vida. En la capital, Adalberto Concha -periodista amigo de Frías- entra a las oficinas clausuradas de *El Demócrata* y destruye la novela escrita de puño y letra del joven teniente que además había utilizado papel membretado del Noveno Batallón.

Finalmente Frías es absuelto el 22 de agosto de 1893, al no hallarse pruebas contundentes en su contra.

Es desconcertante el que la mano dura del régimen, no haya aplastado a esta voz opositora de manera tajante.

A pesar de que la sentencia lo señala como inocente, Frías es dado de baja del ejército y pasa a ocupar un puesto humilde en un periódico chihuahuense. Tras la visita del gobernador de Chihuahua -quien le proporciona dinero para que abandone este estado- Frías se dirige a la capital en 1894, con la idea de aprender la labor periodística. Ya aquí, escribe en el *Gil Blas* dirigido por Francisco Montes de Oca.

En 1895, José Ferrel reabre la redacción de *El Demócrata* - y Frías es acogido por esta edición como al héroe autor de *Tomochic*.

En esta época, la creación literaria de Frías es basta y ve la luz en las páginas de este periódico. Escribe entonces su segunda novela bajo el título de *Naufragio* que aparece a ma-

nera de folletín, la cual habrá de ser reescrita y editada posteriormente con el título de *El amor de las sirenas en Mazatlán*.

También escribe poemas y artículos que por lo general giran en torno del hospital y la cárcel.

Escribe en 1896: *El último duelo* inspirado en el famoso duelo Romero-Verástegui, ocurrido el 8 de mayo de 1895. El suceso en mención fue un escándalo en su época: El diputado Francisco Romero y el senador Verástegui -ambos, miembros del Congreso Federal- se vieron envueltos en lo que sería un duelo a muerte.

Romero, quien además de Coronel era experto en armas, aventajaba a Verástegui, ignorante por completo del uso de éstas.

La causa: un lfo de faldas.

El proyectil emanado del arma de Romero, perforó el pecho de Verástegui, quien murió de inmediato.

Porfirio Díaz al enterarse de los acontecimientos, hizo -- abrir proceso al cual acudieron todos los involucrados. Así finalmente se decretó la prohibición de cualquier duelo.

*El Demócrata* es difamado por *El Monitor Republicano* y sus puertas son clausuradas nuevamente. Frías escribe entonces para *El Combate* y después para *El Imparcial*, además de participar ocasionalmente en varias revistas.

Un retrato de Frías aparecido en *El Demócrata* el 15 de di-

ciembre de 1895, refleja a un joven aún no minado por los excesos de una vida desenfrenada.

Desde joven, dentro del ejército fue constantemente reprendido por su conducta viciosa -embriaguez- y su constante desaseo.

Aunado a su predisposición hacia el licor, la morfina contribuye al aceleramiento de su decadencia física.

Aparece entonces en su vida Antonia Figueroa, quien bajo la condición de que Frías abandone sus vicios, accede a unirsele en matrimonio.

Sin embargo, la fama bohemia de Frías le cierra las puertas de los principales periódicos de la ciudad y termina -muy a su pesar- como reportero de *El Imparcial*, diario subvencionado,

El mísero sueldo que recibe lo obliga a sacrificar sus sentimientos antiporfirianos y escribe entonces elogios al dictador y a Bernardo Reyes, Ministro de Guerra.

En 1903 se alista nuevamente en el ejército pero su mal --la miopía- agravado aún más, provoca su licenciamiento definitivo.

En 1906 es nombrado director de *El Correo de la Tarde* en Mazatlán; en él se desarrolla ampliamente como escritor y orador opositor ante el régimen.

Participa de la política de este estado, a favor de su ami

go José Ferrel y en contra de Diego Redo. Al triunfar este último, Frías es perseguido y regresa a México en donde muere al poco tiempo su esposa.

Asume el puesto de director de *El Progreso Latino*, a la par de la Vicepresidencia de la Prensa Asociada de los Estados, en donde emprende la ardua labor de liberar a numerosos presos políticos.

Es el momento de vengar las humillaciones que originadas por el hambre le hicieron clamar hosanas en 1903 al dictador. Se acerca al Gran Centenario de 1910 y Frías desborda su pluma satirizando la pompa y ridiculez de los festejos.

Escribe en estos meses su novela: *El triunfo de Sancho Panza*, publicada en México en 1911.

Contrae segundas nupcias con Aurea Delgado. Afiliado al partido antirreeleccionista dirige *El Constitucional de México* y *La Voz de Sonora en Hermosillo*. Perseguido, huye disfrazado de gendarme y se dirige a Coahuila en vísperas de la Revolución, mas regresa pronto a México siendo partícipe del derrumbe de la dictadura.

Francisco I. Madero -nuevo Presidente de México- premia a quien lo respaldó nombrando a Frías miembro del Comité Central y posteriormente Subsecretario de Relaciones.

Tras la contrarrevolución de Victoriano Huerta, Frías se incorpora a las fuerzas revolucionarias del Norte en donde conoce a Venustiano Carranza y a Alvaro Obregón. Ahí dirige *La Voz*

de Sonora, La Convención y El Monitor.

Convencionistas y carrancistas se enemistan y Frías ataca con su pluma a Carranza (1914-15) en su novela histórica: *El día luvio en México*. Tras el triunfo de Carranza, Frías es perseguido y capturado en Ixmiquilpan.

El Cuartel General exige su fusilamiento, pero Carranza -- aboga porque su pena consista en doce años de prisión. Gracias a la intervención de sus colegas y amigos su sentencia es disminuida a ocho meses de prisión, mismos en que es cuidado por su esposa. La enfermedad y la ceguera lo deciden a retirarse de sus arterias vitales: el periodismo y la política.

Se retira a la vida hogareña, dedicándose a la avicultura, bajo la constante vigilancia del Gobierno.

En 1920 asciende al poder Alvaro Obregón quien admira a -- Frías. Le ofrece el Consulado de Barcelona al cual rehusa. -- Por fin, tras larga insistencia, acepta el Consulado de Cádiz y viaja rumbo a España en agosto del mismo año.

Su esposa Aurea actúa como su escribana en su largo viaje por Europa, pues la ceguera ya sólo le permite percibir sombras.

Vuelve a su patria en 1923 en donde publica: *¿Águila o Sol?* escrita en España y dedicada a la mujer y al publicista mexicano.

Profesor de Historia Patria en el Colegio Militar; en 1925 colabora en la producción del: *Album Histórico Popular de la --*

*Ciudad de México*, su última obra.

El 12 de noviembre de 1925, muere víctima de un ataque de enterocolitis, a los cincuenta y cinco años de edad.

Sus restos son inhumados en el Panteón Francés de la ciudad de México, dos días después.

Es así como se desenvuelve la vida de este luchador mexicano que a través de su primer y más espontánea novela: *Tomochic* se nos revela como portavoz de los ideales revolucionarios de un pueblo oprimido, su pueblo, nuestro pueblo: ¡México!

## VII. TOMOCHIC

El lema del Gobierno porfirista es: "Paz, orden y progreso".

Pero todo ello no es más que una mentira oficial. No hay paz en ninguna entidad federativa. Díaz impone su voluntad a manera de gran cacique, imitando esta actitud los caciques de los estados.

Cierto es que se sigue una política conciliatoria, pero sólo de los intereses de los terratenientes e inversionistas extranjeros.

Son atropellados los intereses de la clase obrera y campesina, lo que provoca la inconformidad social y las inquietudes políticas que irán acrecentándose al paso del tiempo.

Los atentados contra la libertad de prensa, las organizaciones sindicales, los confinamientos de yaquis y mayas a labores subhumanas de trabajo, las desapariciones de ciudadanos enviados al Valle Nacional, entre otras medidas, son ejercidas con destacada constancia y vigor.

Los gobernantes-caciques acrecentan su riqueza y poder. El capital extranjero aumenta, sin proporcionar participación de sus ganancias al capital nacional.

No existe paz social, como se propagandiza con el afán de atraer capitales extranjeros.

Existen constantes y numerosas rebeliones, por parte de obreros y campesinos.

Entre las rebeliones obreras cabe señalar la de Cananea y la de Río Blanco, por la crueldad con que fueron sometidas.

Nefastas eran las condiciones de los obreros, entre los --  
cuales figuraban: hombres, mujeres y niños.

#### Sucesos de Río Blanco:

"Los seis mil trabajadores de la fábrica de Río Blanco no estaban conformes con pasar - 13 horas diarias en compañía de esa maquina estruendosa y en aquella asfixiante atmósfera, sobre todo con salarios de 50 a 75 centavos al día. Tampoco lo estaban con pagar a la empresa, de tan exiguos salarios, - \$2 por semana en concepto de renta por los cuchitriles de dos piezas y piso de tierra que llamaban hogares. Todavía estaban menos conformes con la moneda en que se les pagaba; ésta consistía en vales contra la tienda de la compañía, que era el ápice de la explotación, en ella la empresa recuperaba hasta el último centavo que pagaba en salarios. Pocos kilómetros más allá de la fábrica, en Orizaba, los mismos artículos podían comprarse a precios menores entre 25 y 75% pero a los operarios les estaba prohibido comprar sus mercancías en otras tiendas.

Los obreros de río Blanco no estaban contentos. El poder de la compañía se cernía sobre ellos como una montaña; detrás, y por encima de la empresa, estaba el Gobierno. - En apoyo de la compañía estaba el propio --

Díaz, puesto que él no sólo era el Gobierno, sino un fuerte accionista de la misma. Sin embargo, los obreros se prepararon a luchar. Organizaron en secreto un sindicato: el --- "Círculo de Obreros"; efectuaban sus reuniones, no en masa, sino en pequeños grupos en sus hogares, con el objeto de que las autoridades no pudieran enterarse de sus propósitos.

Tan pronto como la empresa supo que los trabajadores se reunían para discutir sus problemas, comenzó a actuar en contra de ellos. Por medio de las autoridades policíacas, expidió una orden general que prohibió a los obreros, bajo pena de prisión, recibir cualquier clase de visitantes, incluso a sus parientes. Las personas sospechosas de haberse afiliado al sindicato fueron encarceladas inmediatamente, además de que fue clausurado un semanario conocido como amigo de los obreros y su imprenta confiscada.

En esta situación se declaró una huelga en las fábricas textiles de la ciudad de Puebla, en el Estado vecino, las cuales también eran propiedad de la misma compañía; - los obreros de Puebla vivían en iguales condiciones que los de Río Blanco. Al iniciar se el movimiento en aquella ciudad -según - informó un agente de la empresa-, ésta decidió "dejar que la naturaleza tomase su curso", puesto que los obreros carecían de recursos económicos; es decir, se trataba de rendir por hambre a los obreros, lo cual la empresa creía lograr en menos de 15 días.

Los huelguistas pidieron ayuda a sus compañeros obreros de otras localidades. Los de Río Blanco ya se preparaban para ir a la huelga; pero, en vista de las circunstancias, decidieron esperar algún tiempo, con el objeto de poder reunir, con sus escasos ingresos, un fondo para sostener a sus hermanos de la ciudad de Puebla. De este modo las intenciones de la compañía fueron frustradas por el momento, puesto que a media ración, tanto los obreros que aún trabajaban como los huelguistas, tenían manera de continuar la resistencia, pero en cuanto la empresa se enteró de la procedencia de la fuerza que sostenía a los huelguistas poblanos, cerró la fábrica de Río Blanco y dejó sin trabajo a los obreros. También suspendió las actividades de otras fábricas en otras localidades y adoptó varias medidas para impedir que llegara cualquier ayuda a los huelguistas.

Ya sin trabajo, los obreros de Río Blanco formaron pronto la ofensiva; declararon la huelga y formularon una serie de demandas para aliviar hasta cierto punto las condiciones en que vivían; pero las demandas no fueron atendidas. Al cesar el ruido de las máquinas, la fábrica dormía al sol, las aguas del Río Blanco corrían inútilmente por su cauce, y el gerente de la compañía se refa en la cara de los huelguistas.

Los seis mil obreros y sus familias empezaron a pasar hambre. Durante dos meses pudieron resistir explorando las montañas pró

ximas en busca de frutos silvestres; pero éstos se agotaron y después, engañaban el hambre con indigeribles raíces y hierbas -- que recogían en las laderas. En la mayor desesperación, se dirigieron al más alto poder que conocían, a Porfirio Díaz y le pidieron clemencia; le suplicaron que investigara la justicia de su causa y le prometieron atacar su decisión.

El Presidente Díaz simuló investigar y pronunció su fallo; pero éste consistió en ordenar que la fábrica reanudara sus operaciones y que los obreros volvieran a trabajar-jornadas de 13 horas sin mejora alguna de las condiciones de trabajo.

Fieles a su promesa los huelguistas de Rfo-Blanco se prepararon a atacar el fallo; pero se hallaban debilitados por el hambre, y para trabajar necesitaban sustento. En consecuencia, el día de su rendición, los obreros se reunieron frente a la tienda de raya de la empresa y pidieron para cada uno de ellos cierta cantidad de maíz y frijol, de manera que pudieran sostenerse durante la primera semana hasta que recibieran salarios.

El encargo de la tienda se rió de la petición. "A estos perros no les daremos ni -- agua", es la respuesta que se les atribuye. Fue entonces cuando una mujer, Margarita -- Martínez, exhortó al pueblo para que por la fuerza tomase las provisiones que le habían negado. Así se hizo. La gente saqueó la -

tienda, la incendió después y, por último, prendió fuego a la fábrica, que se hallaba enfrente.

El pueblo no tenía la intención de cometer desórdenes; pero el Gobierno sí esperaba -- que éstos se cometieran. Sin que los huelguistas lo advirtieran, algunos batallones de soldados regulares esperaban fuera del pueblo, al mando del general Rosalfo Martínez, nada menos que el subsecretario de Guerra mismo. Los huelguistas no tenían armas no estaban preparados para una revolución; no habían deseado causar daño; su reacción fue espontánea y, sin duda, natural. Un -- funcionario de la compañía me confió después que tal reacción pudo haber sido sometida por la fuerza local de policía, que -- era fuerte.

No obstante, aparecieron los soldados como si surgieran del suelo. Dispararon sobre la multitud descarga tras descarga casi a quemarropa. No hubo ninguna resistencia. Se ametralló a la gente en las calles, sin miramientos por edad ni sexo; muchas mujeres y muchos niños se encontraron entre los muertos". Los trabajadores fueron perseguidos hasta sus casas, arrastrados fuera de sus escondites y muertos a balazos".<sup>2</sup>

#### Sucesos de Cananea:

"La huelga de Cananea, que se produjo muy cerca de la línea fronteriza con los Estados Unidos, es acaso la única de la que los norteamericanos, en general, han tenido noticias. Como no fui testigo de ella, ni si

quiera estuve en el lugar de los hechos, no puedo hablar como testigo presencial; sin embargo, he conversado con tantas personas-conectadas de uno u otro modo con los sucesos -algunas se hallaron en el sitio mismo- donde silbaban las balas-, que no puedo menos que pensar en que tenga una idea bastante clara de lo que allí ocurrió.

Cananea es una ciudad productora de cobre - del Estado de Sonora, situada a algunos kilómetros al sur de la frontera con Arizona. La fundó W.C. Geene, quien obtuvo del Gobierno de México, a muy pequeño o ningún costo, varios millones de hectáreas a lo largo de la frontera. Greene fue tan afortunado en cultivar íntimas relaciones amistosas con Ramón Corral y otros altos funcionarios mexicanos, que las autoridades municipales establecidas en su propiedad estaban enteramente bajo su dominio, a la vez que las autoridades de la ciudad mexicana - más cercana se mostraban con exceso amistosas y en realidad bajo sus órdenes. El cónsul norteamericano en Cananea, llamado Galbraith, era también empleado de Green, de manera que tanto el gobierno mexicano como el norteamericano en Cananea y sus proximidades eran el mismo W.C. Greene.

Desde la huelga, Greene cayó en desgracia - ante los poderosos de México, y perdió la mayoría de sus propiedades; la Greene-Cananea Copper Co., es ahora propiedad de la sociedad mineral Cole-Ryan subsidiaria del consorcio Morgan-Guggenheim para la explotación del cobre.

En las minas de cobre de Cananea estaban empleados seis mil mineros mexicanos y unos seiscientos norteamericanos, Greene pagaba a los primeros exactamente la mitad de lo que pagaba a los segundos, no porque desempeñaran la mitad de trabajo, sino porque podía conseguirlos por ese precio. Los mexicanos obtenían buena paga, para ser mexicanos..., \$3 al día, la mayor parte de ellos. Pero, desde luego, no estaban conformes y organizaron un sindicato con el propósito de obtener de Greene mejores condiciones de trabajo.

Han surgido algunas dudas y discusiones sobre el motivo que precipitó la huelga. Algunas dicen que se debió al anuncio de un capataz de la mina en el sentido de que la compañía había decidido sustituir el sistema de salarios por el trabajo por tareas. Otros afirman que se precipitó Greene al telegrafiar a Díaz en solicitud de tropas a raíz de una demanda de los mineros de un salario de \$5 diarios.

Cualquiera que haya sido el motivo inmediato, los trabajadores del turno de noche fueron los primeros en suspender las labores el 31 de mayo de 1906. Los huelguistas recorrieron las propiedades de la empresa e hicieron salir a todos los hombres que trabajaban en los distintos departamentos. En todos éstos obtuvieron buen éxito; pero las dificultades empezaron en el último lugar que visitaron: el aserradero de la empresa, donde la manifestación llegó en la madrugada. En ese lugar, el gerente, de apellido Metcalfé, bañó con una manguera a los obre-

ros de las primeras filas; los huelguistas--  
contestaron con piedras; Metcalfe y su her-  
mano salieron con rifles; cayeron algunos--  
huelguistas y en la batalla que siguió mu-  
rieron ambos Metcalfe.

Durante la manifestación, el jefe del escua-  
drón de detectives de Greene, llamado Rowan  
repartió rifles y municiones entre los je-  
fes de departamento, y tan pronto como empe-  
zó la lucha en el aserradero, la policía de  
la empresa subió en automóviles y recorrió-  
el pueblo disparando a derecha e izquierda.  
Los mineros, desarmados, se dispersaron; pe-  
ro se disparó sobre ellos cuando corrían. -  
Uno de los dirigentes acudió al jefe de la  
policía en demanda de armas para que los mi-  
neros pudieran protegerse; pero fue bárbara-  
mente golpeado por éste, quien puso todas -  
sus fuerzas al servicio de la compañía. Du-  
rante las primeras horas que siguieron a --  
los disturbios, fueron encarcelados algunos  
hombres de Greene; sin embargo, pronto los-  
pusieron en libertad mientras que cientos -  
de mineros quedaron presos. Al convencerse  
de que no se les haría justicia, el grueso-  
de los huelguistas se concentró en un lugar  
dentro de las propiedades de la compañía, -  
desde donde, atrincherados y con las armas-  
que pudieron encontrar, los obreros desafia-  
ron a la policía de Greene.

Desde la oficina telegráfica de Greene se -  
enviaron informes en el sentido de que los-  
mexicanos habían comenzado una guerra de --  
castas y estaban asesinando a los norteam-

ricanos de Cananea, incluso a las mujeres y los niños. El cónsul Galbraith hizo llegar a Washington descripciones tan exaltadas -- que despertaron la alarma del Departamento de Guerra; tales noticias fueron tan mentirosas que Galbraith fue destituido tan pronto como se conocieron los hechos reales.

El agente de la Secretaría de Fomento de México, por otra parte, informó de los hechos tal como éstos fueron; pero por influencias de la empresa fue despedido inmediatamente de su encargo.

El coronel Greene escapó a toda prisa en su vagón privado hacia Arizona, donde pidió voluntarios que quisieran ir a Cananea a salvar a las mujeres y niños norteamericanos; ofreció 100 dólares a cada uno, tuviese o no que pelear. Esta acción no tenía ningún pretexto válido, puesto que los huelguistas no sólo nunca asumieron actitud agresiva en los acontecimientos violentos de Cananea, sino que de ningún modo se trató de una demostración antiextranjera. Fue una huelga obrera, pura y simple, una huelga en que la única demanda consistió en un aumento de salarios a \$5 diarios.

Mientras las falsas noticias de Greene despatchadas desde Cananea causaban sensación en los Estados Unidos, los policías privados de la empresa cazaban en las calles a los mexicanos. Se advirtió a los norteamericanos que permanecieran en sus casas para que los asesinos pudieran disparar sobre --

cualquiera a la vista, como en realidad lo hicieron. La lista de los muertos por los hombres de Greene, publicada en esa época, ofreció un total de 27, entre los cuales hubo varios que no eran mineros. Entre éstos según se dice, se encontraba un niño de 6 años y una anciano de más de 90 que cuidaba una vaca cuando lo alcanzó una bala.

Mediante su falsa presentación de los hechos, Greene pudo lograr una fuerza de 300 norteamericanos, compuesta de guardias, mineros, ganaderos, vaqueros y otros procedentes de Bisbee, Douglas y otras ciudades. -- El gobernador Izábal, de Sonora, siempre entregado a Greene, recibió a este grupo de hombres en Naco y los condujo a través de la frontera. El jefe mexicano de la aduana se opuso a la intervención de esa gente, y juró que los invasores sólo pasarían por encima de su cadáver. Con su rifle presto, este hombre se enfrentó al gobernador del Estado y a los 300 extranjeros, y se negó a ceder hasta que Izábal le mostró una orden firmada por el Gral. Díaz, que permitía la invasión".<sup>3</sup>

Uno de los botines que más enriquece a la administración, a sus seguidores y a ciertos capitales extranjeros es: la confiscación de tierras. Misma que conduce a los indios a la servidumbre, peonaje y esclavismo.

Los yaquis de Sonora, mayas y chinos, trabajan forzosamente en plantíos en Yucatán, en condiciones de esclavos. Es imposible escapar de estas plantaciones pues son custodiados por militares -por cierto que a los superiores les resulta difícil vigilar a los yaquis al mismo tiempo de impedir la desertión de sus soldados. Es casi siglo XX y en México se vive en el feudalismo.

La cacería de yaquis resulta fructífera en todos sentidos: la cabeza de los desertores es valuada en 65 pesos. El motivo de trasfondo es el despojarlos de sus propiedades mediante diversos pretextos.

Entre los levantamientos indígenas destaca la rebelión -si así puede llamarse pues sólo fue una actitud defensiva y no ---ofensiva- de los indios tomochitecos de la sierra de Chihuahua. Pueblo presa del canivalismo y la destrucción por la represión.

Tras el incendio, la muerte de todos los hombres -incluyendo heridos- donde sólo fueron tomados como prisioneros mujeres y niños:

"Al propio tiempo todas las cornetas que tuvo a mano el general, y que se encontraban en otras casas en torno del templo, tocaron ataque, como si por todas partes fuesen a arrancar columnas de asalto contra aquella pobre y destartalada iglesia acosada, triste reducto de un montón de fieros moribundos..."<sup>4</sup>

"Media hora después volvió la anciana con la contestación del caudillo tomoche, en -- que se negaba enérgicamente a rendirse, negándose también a enviar las familias, por-- dudar del cumplimiento de la promesa.

Era, en verdad, hacer muy poco honor a los-- sitiadores, mas como se tornó a insistir, -- sobre todo respecto al envío de las mujeres y niños, que era impío que sufriesen aquei-- infierno, decidióse Cruz a hacer salir sólo a las familias de los que ya habían muerto".<sup>5</sup>

"...Todos miraron con respeto, abriendo va-- lla silenciosamente al desfile trágico de -- las víctimas.

Iba a la cabeza un anciano jorobado, de lar-- gos cabellos blancos, apoyándose sobre los-- hombros de una muchachita muy flaca, de rog-- tro lívido, y que llevaba vendada una mano-- herida por alguna bala enemiga. A través -- del vendaje sucio aparecía gran mancha ne-- gra. Había una anciana que marchaba queján-- dose lastimosamente, con el rostro todo en-- sangrentado por amplia herida que tenía en-- la cabeza".<sup>6</sup>

Un pueblo arrasado por la ambición. Un ejemplo de la lu-- cha y el valor de los hombres que prefirieron morir antes que-- perder su libertad, sus hogares, sus bosques y sus ganados.

Hombres y mujeres que sabían morirían esclavizados en los-- plantíos henequeneros en Yucatán, o en los tabaqueros del Valle Nacional.<sup>7</sup>

Pueblo formado por hombres altos y fuertes que debido a -- los constantes ataques de los apaches, habfan ya desarrollado -- ciertas tácticas defensivas, además apoyados por el uso de carabinas Winchester de repetición de doce y dieciocho tiros, adquiridas a través del país vecino.<sup>8</sup>

Destaca otro levantamiento indígena: el de Temosachic, dirigido por Simón Amaya. Pueblo del Distrito de Guerrero, a poca distancia de Tomochic, el 11 de abril de 1893.<sup>9</sup>

"La historia mexicana de la última genera--- ción está plagada de relatos de matanzas -- causadas por este proceder. Entre las más-- cruentas se hallan las de Papantla y Temosa-- chic. Manuel Romero Rubio, el fallecido -- suegro del general Díaz, denunció las tie-- rras de varios miles de campesinos en las -- cercanías de Papantla, Ver. Díaz lo apoyó-- con varios regimientos de soldados de línea que mataron a unos 400 campesinos antes que pudieran desalojarlos de las tierras. En -- 1892, el general Lucio Carrillo, gobernador de Chihuahua, impuso sobre las tierras del-- pueblo de Temosachic una contribución onero-- sa que los propietarios no podfan pagar. -- La causa inmediata del exorbitante impuesto según el relato, radicó en que las autorida-- des de la población negaron a Carrillo cier-- tas pinturas que adornaban las paredes de -- la iglesia, las cuales deseaba para su casa. Carrillo ordenó la aprehensión de varios de los principales del pueblo en calidad de re-- henes y como a pesar de ello el pueblo se -- negó a cubrir los impuestos, envió soldados

a capturar algunos más. Los soldados fueron rechazados; pero Carrillo sitió al pueblo con 8 regimientos y acabó por incendiarlo; las mujeres y niños que se refugiaron en la iglesia murieron quemados. Los relatores de la matanza de Temosachic consideran que los muertos fueron entre 800 y 2 mil".<sup>10</sup>

*Tomochic* aparece en *El Demócrata* a manera de folletín, reflejando en la veracidad de la narración, que el autor ha sido un testigo de dichos acontecimientos.

Heriberto Frías pertenece al Noveno Batallón, debido a lo que fue partícipe de la matanza tomochiteca.

Las sospechas referentes al creador de esta publicación recaen sobre Frías y éste es procesado; así lo narra su amigo el Doctor Luis Lara Pardo:

# HERIBERTO FRIAS

Por el Dr. LUIS LARA PARDO

CON profunda emoción, con verdadero fervor asistí hace muy pocos días a la conferencia que sustentó el señor licenciado Luis Loyola Vázquez, distinguido abogado y profesor de literatura en la Universidad Nacional Autónoma. El tema fue "Heriberto Frías, periodista y novelista". Con profunda emoción porque fue compañero y amigo de toda la vida, de ese escritor hoy tan injustamente olvidado.

Lo seguí en la escuela primaria, en su iniciación en la Nacional Preparatoria, que todavía entonces no había perdido mucho del carácter que le imprimió su fundador, el gran Gabino Barreda. Lo vi salir de ella, inquieto, para ingresar en el Colegio Militar de Chapultepec y después ir al servicio de las armas, en calidad de subteniente de Infantería; ascender a teniente; escribir para los periódicos, diarios durante varios años. Seguí las peripecias de esa vida inquieta, atormentada. La visité en su cruzvillada, pensando que bien podía haber escrito la crónica de sus prisiones, como las de Verilaine; salir a provincia a dirigir un diario, servir al país en un puesto consular y regresar a México, ya ciego, y gravemente enfermo, a morir en tierra de la patria.

Esa periodista de raza. En esa profesión trabajó toda su vida. Dió material a muchos diarios y revistas de las más variadas tendencias. Escribió en las hojas que dirigía Rafael Reyes Spindola, y hasta en la famosa "Revista Moderna" del gran poeta y ingeniero Jesús E. Valenzuela. En "El Mundo", del famoso editor naxaqueño, no escribió artículos políticos, sino principalmente cuentos. Por cierto que una vez ocurrió un percance que le causó honda impresión. Reyes Spindola le había puesto, como jefe de redacción de ese diario, escribiendo, a un conferencista so-

yo, Manuel Fernández Ortigoza, hombre de muy pocos alcances intelectuales pero muy intrigante, que se introdujo en la casa del Presidente Porfirio Díaz y le sacó granjerías y privilegios.

Un día, Frías le entregó un cuento para su publicación. Después de leerlo, el jefe de redacción le dijo: "De ese cuento no me gusta el desenlace. Como está, no lo puedo publicar. Cámbiele usted el final y entonces saldrá". Al día siguiente le entregó Frías unas cuartillas que contenían la nueva versión final del cuento. Dos días después me fué a ver Frías, muy compungido. "Mira lo que han hecho", me dijo; y me tendió el periódico en que aparecía el cuento con los dos desenlaces, uno tras otro.

Vino la agitación que más tarde habla de culminar con la revolución maderista. José Ferrel, gran periodista, escritor lleno de fuego, de mucha fibra, que más tarde habla de batirse en duelo con Reyes Spindola, fundó un diario de oposición: "El Demócrata". Llamó a Heriberto Frías a colaborar. Fue perseguido muchas veces y puso a Heriberto como "chivo expiatorio". Estuvo preso en Belén; y como enfermo, pasó al hospital "Juárez". Allí lo vi en la sala de presos; sufriendo mucho; pero nunca abatido. Pasó meses. Purgó su condena por un "dóhilo de prensa" y poco después supo, con verdadero estupor, que José Ferrel había sido elegido diputado por orden del general Díaz. Este lo puso con una consigna: la de atacar a la tribuna, continuamente, a su colega Rosendo Plineda, uno de los políticos más hábiles, que se convirtió en jefe intelectual del grupo llamado "científico", al que se atribuyeron todos los errores políticos de Porfirio Díaz.

Frías partió de la ciudad de México. Fue llamado a "El

Correo de la Tarde", de Mazatlán, uno de los diarios más prestigiosos de provincia. Yo salí al desfilero.

Poco después pasó por Nueva York, donde yo vivía, y me hizo una visita en que desgranamos recuerdos de tantos años en que habíamos tenido fraternal amistad.

Ya entonces había escrito su primera novela: "Tomóchic". Era un relato veraz de incidentes y ocurridos en la campaña ordenada por el general Díaz contra indígenas del Estado de Chihuahua, en la cual Frías tomó parte como teniente del Ejército Federal. Fue una campaña cruel contra una tribu que no había sino defender tierras que les pertenecían. El relato era fiel; y la falta de humanidad con que eran perseguidos los indígenas estaba exactamente tratada. El libro causó sensación. Se imprimieron varias ediciones; pero el Gobierno lo consideró criminal, porque iba contra sus designios. Frías fue procesado. Se le sometió a consejo de guerra, por instrucciones bajas de lo alto, lo condenó a muerte. Apeló. Sus defensores hicieron plogios y alcanzaron el milagro de que se repusiera el proceso. Esta segunda vez, fué absuelto. . .

En este artículo se habla acerca de que fue procesado.

Cierto es que fue aprehendido y consignado por haber violado -según sus superiores- los artículos: 873, 968, 974 y 1056 - del Código de Justicia Militar.

En su obra, Frías no revela ningún secreto militar, ni las causas de la destrucción del pueblo; los soldados no son informados de las causas:

"...Y después de rendir la jornada en miserables rancherías escasas de víveres, pero no de hurafa altivez en sus moradores, se nombraba una guardia y se procedía a hacer el rancho para la tropa, la cual se tendía en el suelo, feliz con la fruición voluptuosa de estirar los miembros fatigados, adoloridos y sudorosos... Los oficiales francos se dispersaban, entonces, ávidos y sedientos, en pos de carne, pan, queso, chorizos, y sotol, que se les vendía -cuando se les vendía- de mala gana, con frías reservas, -torvas miradas y negro gesto.

A veces, los pobres diablos de oficiales vivían con las manos y el estómago vacíos; -- mal humorados y frenéticos contra aquella -gente, inhospitalaria y adusta, en verdad, - pero que había adquirido en otras ocasiones dolorosa experiencia con los abusos que --- siempre, casi inevitablemente, comete la -- soldadesca hambrienta y cansada.

¿Qué culpa tenían aquellos seres que sufrían

y luchaban anónimamente por cosas tan vagas tan altas, tan incomprensibles para ellos, - como la tranquilidad del país, el Orden, la Paz, la Patria, el Progreso, el Deber; qué culpa tenía aquella misera tropa, resignada y heroica, de ceder al hambre, y de tomar o arrebatarse donde encontraban?...

¡Las rapiñas de la soldadesca! - ¡valiente - frase escrita por los ahítos desde el fondo de los cómodos gabinetes! - pensaba Miguel, - indignado, al comprender que en nada desmerecía aquella tropa, al hacer francamente, - por hambre, lo que otros en las ciudades -- ejecutan, de guante blanco, guardando las - buenas formas, por perversa ambición".<sup>12</sup>

"...Miguel no contestó ya. Comprendía lo - espantoso de una sorpresa nocturna en la -- sierra, al rendir una dura jornada: la tropa hambrienta y exámine, desorientada, sin-saber adónde la llevaban, ni por qué, ni -- por dónde llegaban los enemigos, ni cuántos eran...".<sup>13</sup>

Pero pone el dedo en la llaga en cuanto se refiere a subra yar las fallas de un ejército que funciona como sostén de la ad ministración.

Frias no ignora las consecuencias que ocasionará su obra. Sabe que el Ejército Federal y por tanto, la dictadura, no pueden hacer caso omiso a sus críticas.

La prensa está determinada -al igual que toda la vida na--

cional- por la dictadura militar del porfiriato; por ello es -- que *Tomochic* aparece en un periódico de oposición que inmediatamente es clausurado.

La obra describe: la falta de técnica militar e ignorancia de los asuntos militares, las fallas morales y materiales, las arbitrariedades del sistema y el reclutamiento forzoso en las prisiones y en la leva.

La dictadura no puede pasar por alto la quebrantación de la disciplina militar por parte del teniente Frías y es por eso que actúa de manera inmediata. Sabe que Frías puede ser la mecha de un material tan inflamable como es el Ejército, ya que éste a fin de cuentas está basado en el reclutamiento forzado; lo cual, provoca que los soldados huyan en cuanto se les presenta la oportunidad de hacerlo:

"El capitán, en pie, con la cabeza alta, -- apoyada la mano izquierda sobre el cañón de su carabina, señaló con el dedo índice de la derecha la silueta gigantesca del Cerro de la Cueva, y dijo:

-Vamos a tomar ese cerro, todos nos van a ver y verán cómo combate el Noveno... Subiremos como podamos; nadie dé media vuelta, porque al que lo haga lo mato. Ya lo oyen, señores, autorizo a cualquiera a matar al que dé media vuelta --¡aunque sea yo! ¡Armen armas!".<sup>14</sup>

Frías no puede criticar a sus superiores ni al sistema. --

Recordemos que la disciplina militar ejerce la anulación-- del individuo como tal:

"...Había bebido la noche anterior hasta em briagarse -como casi todas las noches que - no estaba de servicio- y una vez más, al -- despertar de su negra borrachera, desaparecida la violencia tumultuosa de sus pensa-- mientos ebrios, sentíase disminuido, medroso, avergonzado, infinitamente triste-.

Pero en él, como en los demás, el alma de-- la disciplina militar anulaba toda resisten cia y toda rebeldía...".<sup>15</sup>

En el curso del proceso militar seguido a Frías, éste niega sistemáticamente ser el autor de *Tomochic*.

Declara en su contra al teniente coronel Rodolfo de S. Palomares, quien ha comentado anteriormente al coronel Francisco Peinado que el acusado le externó el hecho de que escribía para un periódico narrando los acontecimientos de la campaña tomochiteca.

Palomares argumenta también que el acusado mantiene correspondencia con Clausell:

"Declaración del Teniente Coronel Francisco Peinado... del Undécimo Regimiento.- Preguntando para que diga si conoce al Teniente Heriberto Frías del noveno Batallón, en dónde

y en qué circunstancias... dijo: que hasta-  
antier conoció al oficial porque se le pre-  
gunta por haberle dado parte el Comandante-  
de la guardia en Prevención del Cuartel que  
ocupa el Regimiento de su accidental mando-  
el Teniente Lauro Ríos, manifestándose éste  
que había recibido preso e incomunicado al  
Oficial de que se trata por orden del Te---  
niente Coronel Rodolfo de S. Palomares Jefe  
del Estado Mayor de la Zona... -Interrogado  
en forma para que diga si ha llegado a su -  
noticia que el Teniente acusado lo está por  
algún delito... contestó: que ignoraba abso-  
lutamente el motivo por el cual se encontra-  
ba preso el Teniente de que se trata, ni --  
qué clase de delito hubiera cometido y que-  
lo único que puede declarar sobre este asun-  
to es haberle comunicado el Teniente Coro--  
nel Palomares, que este oficial escribía a-  
algún periódico y externaba todas las dispo-  
siciones relativas al servicio militar que-  
llegaban a su noticia y que al citado Jefe-  
le había manifestado el Oficial de que se -  
trata, que era cierto había escrito algún -  
artículo en algún periódico pero nunca en -  
el sentido que querían atribuírselos, que -  
en este concepto le habló al que declara el  
Teniente Coronel Palomares manifestándole -  
verbalmente haber recibido orden expresa --  
del General Jefe de la Zona para que tanto-  
el citado Teniente Coronel como el declaran-  
te, investigaran con el acusado lo que hu-  
biera de cierto sobre los hechos de que se-  
trató anteriormente; en este concepto, el -  
que declara pasó al alojamiento donde se en-  
contraba preso e incomunicado el Teniente -

Frias al que conoció por primera vez según lo ha manifestado; y habiéndole preguntado al citado Oficial por qué se encontraba preso y si él sospechaba la causa, éste la manifestó que ignoraba el motivo... que entonces el declarante le manifestó le confesara leal y caballerosamente si alguna vez había escrito en algún periódico noticias o datos acerca de las operaciones militares ejecutadas en la Zona o había externado sus opiniones en lo relativo al servicio militar, a lo que aludido Teniente le contestó: que él no se ocupaba de participar las operaciones que efectuaban las fuerzas de la Zona por la sencilla razón de estar acuartelado... que si bien era cierto había escrito algunas veces, lo había hecho en verso, mandando sus producciones indistintamente a varios periódicos entre ellos "El Combate", "El Eco de Chihuahua" y algún otro que la ha reproducido; que alguna vez y a petición de un amigo suyo apellidado Clausell le escribió algunas cartas manifestándole sus impresiones de expedición cuando marchó a la de Tomochic, que de esa época a la presente no ha vuelto a escribir absolutamente nada y que esas cartas eran de una manera tan sencillas y concretas, que no tiene temor absolutamente alguno, las juzgue cualquiera persona sensata y las analice, pues tiene la conciencia de no haber faltado en ellas a sus deberes como militar y caballero, que tiene su conciencia tranquila a ese respecto; que entonces el que declara le manifestó que si en eso consistía su falta; el lo haría así presente al señor General, pues -

de una cosa tan sencilla como él lo manifiesta con lealtad y franqueza no podía atribuírsele delito alguno y que si autorizaba al que habla para decirle todo eso al señor General en Jefe y él estaba dispuesto a declararlo así, contestó: que estaba sumamente agradecido por esto y que en este mismo sentido con que había hablado al declarante hablaría al señor General y al que lo interrogase.- Interrogado por vía de ampliación para que cuente lo más que sepa o recuerde sobre lo que ya tiene declarado contestó: - que es todo lo que puede declarar en este asunto, que se despidió del citado Teniente excitándole a que siempre se manifieste con lealtad y honor en todos sus asuntos, y más en el que le atañe su deber como militar y como buen servidor del Supremo Gobierno; -- que no tiene más que decir...".

Otra declaración en su contra es la del periodista Jesús M. de la Garza, quien dice haber visto el nombre de Frías en la lista de colaboradores de *El Eco de Chihuahua*. Que además, --- Frías le preguntó datos exactos acerca de la situación geográfica de Tomochic cuando regresaron de la campaña.

Pero que no sabe si Frías ha narrado los hechos de Tomochic, y los hechos de Temosachic:

"Declaración del C. Jesús M. de la Garza (periodista)... Interrogado en forma para que exprese con toda claridad si alguna ó algunas ocasiones ha tenido conversaciones con-

el Teniente Frías, ya expresado y en dichas conversaciones el referido Teniente Frías - ya expresado y en dichas conversaciones el referido Teniente haya manifestado en el acto de censura contra las providencias del Jefe de la Zona, de los jefes de las fuerzas, de la conducta de éstas, así como también el que dicho Teniente manifestara inclinaciones de tomar algún participio con la prensa de esta ciudad o la de otros Estados para darles datos sobre todos los acontecimientos por los rebeldes de Tomochic y los que actualmente han vuelto a aparecer - en el Distrito de Guerrero contestó: que no recuerda haber oído censurar jamás las disposiciones del Jefe de la Zona ni de sus superiores ni expresarse ni bien ni mal de la conducta de éstos; que respecto a escritos hechos por la prensa redactados por el señor Frías sabe que este señor es colaborador de "El Eco de Chihuahua" de esta ciudad, porque ha visto su nombre en la lista de colaboradores de ese periódico. Que cree, -- además, que el señor Frías es autor de los escritos que sobre la campaña de Tomochic - se han publicado en el periódico de México - intitulado "El Demócrata" fundando su creencia en lo siguiente: que después de que el noveno Batallón volvió de la campaña de Tomochic, el señor Frías habló varias veces - con el declarante preguntándole por la situación topográfica de Tomochic, al rumbo y la distancia a que se encuentra de esta población y Ciudad Guerrero, la situación en que se encuentra el cerro de la Medrano, la cueva y algunos otros puntos de Tomochic --

respecto a este pueblo; que después le habló de las relaciones que le unían a él --- (Frias) con el señor Joaquín Clausell, de quien decía haber sido compañero de colegio, de las cartas que con frecuencia escribía y recibía del señor Clausell, y por último -- que "El Demócrata" iba a publicar la historia de la campaña de Tomochic a la que se procuraría darle la misma forma que tiene la Débacle del novelista Francés Emilio Zolá; que algún tiempo después supo que el periódico citado había empezado a publicar la historia de esa campaña precisamente en la forma que le había dicho el señor Frías, -- circunstancia que vino a confirmar la sospecha que ya tenía de que este Señor es el autor de la historia. Que respecto a la actual sublevación promovida por Simón Amaya, nada ha hablado con el señor Frías, pues hace tiempo que no lo ve".

Declara a su favor Agustín Páez quien asegura haber recopilado material para Clausell.

Se realiza un careo: Clausell-Páez, quienes dejan entrever la participación de Páez en la recopilación de datos a través de sus amistades en el Noveno Batallón; y la redacción de los acontecimientos por parte de Clausell:

Declaración de Agustín Páez "...que los datos ministrados por el deponente a Clausell no son por sí solo bastante para que hubieran servido a una publicación tan extensa y

detallada como la que vio la luz en "El Demócrata", lo que hace suponer al declarante que Clausel se proporcionó datos por alguna otra parte o que mucho de lo escrito es exclusivamente hijo de la imaginación de Clausel (el Director de "El Demócrata"). A preguntas especiales que se le hicieron con testó: que jamás ha proporcionado el nombre de Heriberto Frías delante de Clausel, ni de alguna otra persona, pues no habiendo visto a Frías más que una sola vez en la prisión de Belón, sin haberlo tratado jamás no conservaba memoria de semejante persona a quien casi tenía olvidada. Que por consiguiente es falso lo que asienta Clausel a este respecto, como falso es que el deponente haya estado en Chihuahua y que allí hubiera tenido conversaciones con el expresado Frías. Que no conociendo el declarante la forma que Clausel se proponía dar a lo que iba a escribir ni el modelo que había escogido, menos podía hacerlo conocer a persona alguna y por esta razón a nadie que Clausel se proponía escribir sobre acontecimientos de Tomochic una novela tomando por modelo La Débauché de Emilio Zola. Que lo expuesto es la verdad... y firmó en unión del C. Juez...".

"En nueve del mismo Mayo el personal del juzgado asociado de Agustín Páez se trasladó a la Cárcel Municipal y habiendo hecho comparecer al acusado Joaquín Clausel a efecto de practicarse el careo respectivo".

Careo entre Clausel y Páez. "...previos --

los requisitos legales, se dio lectura a -- sus declaraciones y hechóseles notar los -- puntos de contradicción. Clausel dijo que cree sin afirmarlo, que hizo conocer a Páez la forma y modelo que habfa adoptado para - escribir sobre los sucesos de Tomochic, --- pues no tenfa razón para ocultarlo, que supo por Páez que éste tenfa algunos amigos - oficiales del 9° Batallón y supuso que con ese fundamento que de ellos podrfia adquirir muy buenos datos, y eso mismo le sirvió para afirmar en su declaración que Páez hizo saber a Frfas la forma de la novela, pues - antes de ahora tenfa la convicción de que - Páez habfa ido a Chihuahua a recoger los da tos; pero que de no haber sido Páez quien - habló con Frfas de seguro que el exponente - en alguna de las cartas que se cambió con - Frfas le dio a conocer al forma y modelo -- que adoptaba para escribir lo de Tomochic.- Páez insistió en lo que tiene declarado y - no adelantándose más se dio por terminado - el acto que firman en unión del C. Juez pre via su ratificación...".

Es importante señalar que el juez que dirige el proceso -- -Terrazas- es sustituido por el juez Generoso Guerrero. Es entonces que parece -tal vez por un designio superior- que se ha decidido no perjudicar a Frfas.

Clausell amplfa su declaración. Argumenta ser el único au tor y haber recopilado el material de varios periódicos fronte- rizados -en la frontera México-Estados Unidos- y que los manuscri

tos originales se encuentran en su periódico. Se acusa a sí mismo como único responsable de la novela *Tomochic* y de la publicación de los acontecimientos de *Temosachic*:

"...se hizo comparecer al preso Joaquín Clausell... estudiante... (dijo): que los originales que se le pidieron relativos a los acontecimientos de *Tomochic* y *Temosachic* existen en la Redacción de "El Demócrata", que está actualmente secuestrada por orden del Juzgado de Distrito de esta Capital... (que) podrá señalar el lugar donde se encuentran, y que advierte que el Teniente Heriberto Frías no tuvo participación de ninguna clase en la publicación de esos documentos ni ingerencia alguna en la Redacción de "El Demócrata", siendo el declarante el único autor y responsable de la novela *Tomochic* y el que hizo publicar las noticias referentes a *Temosachic*... que los datos que le sirvieron de base para dar a conocer al público estas noticias los obtuvo y recabó de personas absolutamente extrañas y hasta desconocidas al Teniente Frías.

Tras la votación del Tribunal del Consejo de Guerra, que le es favorable a Frías por decisión unánime, se libera de toda culpa al acusado poniéndosele en absoluta libertad.

El general Rangel signa el informe enviado a la Suprema Corte de Justicia Militar, y en él casi se disculpa por las molestias causadas a Frías:

"Honorable CC. Presidente y Vocales:

Previo escrupuloso examen que ha hecho el - suscrito Agente de la Causa instruida con-- tra el Teniente Heriberto Frfas del 9° Bata llón; acusado de haber infringido los artí-- culos 968, 873, 874 y 1056 del Código de -- Justicia Militar vigente y apareciendo de - las constancias procesales las cuales han - oído leer los miembros de este respetable-- Tribunal, quienes a no dudar habrán fijado-- su atención en los esenciales autos del pro-- ceso; los que según mi humilde juicio, se - han desvanecido los cargos que se le hacían al expresado Teniente Frfas, como infractor de los citados artículos; pues de todos los CC. que en el mismo proceso han declarado, - sólo el paisano Jesús M. de la Garza decla-- ró en contra del acusado, pero en el careo-- habido entre ambos vaciló Garza y el resul-- tado fue a quedar dudosa su declaración; pe-- ro suponiendo lo contrario, su solo dicho - no sería prueba plena: del informe que el - C. General José Ma. Rangel rindió y que --- obra en la foja 126 se concretó a decir, -- que mandó proceder contra el referido Te--- niente Frfas porque la voz pública en esta-- ciudad, señalaba a Frfas como autor de la-- noticia que sobre la campaña en el distrito de Guerrero publicó el diario "El Demócrata" en su número cincuenta y seis fecha once de abril del corriente año, publicación que -- vefa la luz en la Capital de la República".

"Así es que no estando probado plenamente - la comisión del delito que se le imputa al-- ya referido Teniente Heriberto Frfas y supo

niendo que existiera alguna duda; el ministerio de mi cargo en apoyo a los artículos 156, 298 y 510 del ya repetido ordenamiento pide que se declare inculpada al mencionado Oficial y sea puesto desde luego en libertad". "Chihuahua, agosto 21 de 1893. Ministerio Público. Mayor Félix Martínez"...

"México, Septiembre diez y ocho de mil ochocientos noventa y tres.- Vistos: No habiendo méritos para exigir responsabilidad a los funcionarios que han intervenido en este juicio y habiendo causado ejecutoria la sentencia de la instancia por el consentimiento de las partes, con fundamento de la fracción IV del artículo 592 del Código de Justicia Militar como pide el Agente del Ministerio Público, adscrito a esta Sala, se ha (sic) por revisada dicha sentencia de 21 de Agosto próximo pasado que declaró inculpable al Teniente del 9º Batallón Heriberto Frías de la Infracción de los artículos 873, 968, 974, 1,056 del Código Militar de que fue acusado".<sup>16</sup>

fer, sin delito comprobado. Cuantos más datos pueda conseguir, se los comunicare oportunamente; pues creo sin equivocarme que son del todo verídicos, despidiéndome con el afecto de siempre, como su antiguo amigo S. S.—N.

### La Administración de Justicia EN TÉPICO.

UN COMADRON SENTENCIADO.  
EL ARTICULO 757 DEL CODIGO PENAL.

En correspondencia que tenemos a la vista se nos proporcionan los siguientes datos, que demuestran que en todas partes la justicia como regularidad.

El Tribunal Superior de Justicia del Territorio, acaba de emitir una sentencia contra un individuo a quien se procesó en Santiago la policía porque sin título ejercía la abstracción. El Agente del Ministerio Público, que conoció de este asunto, recordando Ejecutorias relativas de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, no formuló conclusiones, ni se le dio curso a su expediente.

### PROCESO Ferrel, Samison y Frías.

PASE AL MINISTERIO PUBLICO.

Ayer á la una y cuarto de la tarde fueron llamados á la roca del juzgado de lo Correccional, los señores José Ferrel, Director de *El Democrata*, y nuestro compañero Heriberto Frías, con el objeto de notificales que por auto del señor Juez Olivera Toro, la causa que se les instruye con motivo de la querrela presentada por el Regulo de Edrecheo, Salinas y Carbó, pasa al Agente del Ministerio Público, Lic. Peraza Rozado, para que dicho funcionario formule las conclusiones que juzgue procedentes. Luego que sea devuelto el expediente, quedará á disposición de los defensores, y ándos sus alegatos, el Juez pronunciará sentencia.

Si el Sr. Peraza tiene en cuenta que el dolo es un elemento constitutivo del delito de difamación, y que en el caso actual está perfectamente comprobada la ausencia de esa circunstancia, porque todos los ataques hechos en contra del Presidente de la Junta de Vigilancia se refieren al mal desempeño de su comisión, tendrá que asentir en sus conclusiones que no hay delito que perseguir.

La demanda de tales hechos es verdaderamente vergonzosa, exigen que los Comisarios y Comandantes de compañías de gendarmes, averigüen la conducta de sus subalternos y emprendan enérgicas persecución, sometiéndolos á los guardiánes que salien á sus deberes.

De otro modo se multiplicarán los gendarmes que desmudan, roban relojes, sombreros, etc.

### La Administración DE JUSTICIA.

Un caso de "pura" actividad.

El caso siguiente no necesita comentarios y deja comprobada una vez más las muchas deficiencias que existen en nuestro país, en el ramo de Administración de Justicia. Antonio Ramirez fue acusado del delito de robo en el mes de Junio de 1903.

El juzgado 1º de lo Criminal deudor de los señores Don Francisco Olavea, concurrió de la acusación presentada y inició el proceso respectivo. No habia pruebas en contra del acusado, pero esto no obstante, el Jefe del Poder Judicial de dos años, hasta que ayer se dió por terminado decretándose la libertad de

—¡Ah! ¿gendarme? ¡Hirno a con avidez el dril blanco sobre su podria tas: —Don —Voy del Distr mi domic nepanña cultor, a Si S. S. de diez años de (Que n seos de) —Si S. S. de diez años de do ha de ex. Tami darle que me ponc

ION

El *Democrata* en apoyo a su Director -José Ferrel- y a su compañero Heriberto Frías.

Segundo por lo que se refiere á la cuestión de la libertad de prensa, se debe tener presente que la libertad de prensa es un derecho que pertenece a todos los ciudadanos, y que no puede ser restringido sin justa causa.

### Do todas partes de la Republica

En todas partes de la Republica se ha manifestado un gran interés por la causa de la libertad de prensa, y se ha expresado el deseo de que se tome en cuenta la voz de los ciudadanos.

### Nuestro Director Heriberto Frías.

El Sr. Heriberto Frías, que ha sido nuestro Director, ha sido un hombre de gran talento y de gran actividad, y ha hecho mucho por la causa de la libertad de prensa.

El Sr. Heriberto Frías, que ha sido nuestro Director, ha sido un hombre de gran talento y de gran actividad, y ha hecho mucho por la causa de la libertad de prensa.

El Sr. Heriberto Frías, que ha sido nuestro Director, ha sido un hombre de gran talento y de gran actividad, y ha hecho mucho por la causa de la libertad de prensa.

¿Pero qué contenía *Tomochic* que provocó tanta agitación?

La obra *Tomochic* describe una de las tantas sublevaciones de indígenas que se niegan a someterse al destino que el Gobier no les ha designado.

Es la narración de un pueblo de la Sierra Tarahumara, sacrificado por el Ejército Federal. Acusados de insurrectos pretextando sus creencias religiosas con el único fin de despojarlos de las tierras que desde tiempo atrás les han pertenecido:

"De repente sopla caliente ráfaga de fanatismo religioso y el nombre de la Santa de Cabora es pronunciado con veneración, y sus milagros narrados de mil maneras, con una exageración medieval.

¡La Santa de Cabora!

Los viajeros que de Sonora pasaban por Tomochic contaron maravillas, y los mismos tomochitecos, que con sus recuas se dirigían a aquel Estado, volvían como de una venerada Meca.

En vano la misma tierna criatura cuyo histerismo ocasionaba verdaderas curaciones en mucha gente nerviosa, les aseguraba que no era santa y que sólo bendecía al Señor por aquella gracia que la otorgaba a las veces.

Pero cierto sordo espíritu de ambición política y de explotación mercantil en muchos iban haciendo de la pobre niña una bandera-

de reclamo y de combate".<sup>17</sup>

Es esta obra pintura de cuadros y retratos que el autor -- nos presenta en forma tal, que participamos de ellos como lo hizo él.

Es la narración espontánea de este asesinato masivo en don de --principalmente en la primera edición-- no se rinde culto a -- la forma. Es el apunte veloz de los hechos, en donde la descripción de éstos es lo importante.

Obra escrita con sencillez, faltas gramaticales y lenguaje vulgar; en su afán por ajustarse a la verdad, parece olvidarse de la forma pues sabe que lo importante --en la primera edición-- es el contenido.

Este defecto es corregido por el autor a lo largo de las -- siguientes ediciones. Son cinco las ediciones de *Tomochic*:

La primera en la Ciudad de México a manera de folletín en el periódico opositor *El Demócrata* en el año de 1893. Encabezado por el siguiente título:

¡Tomochic!

Episodios de Campaña

(Relación escrita por un testigo presencial)

Aparece por lo general un capítulo diario, del día 14 de -- marzo al 14 de abril del mismo año.

La segunda edición, editada en Texas en 1894. Todavía no aparece el nombre del autor.

En la tercera edición, realizada en Barcelona en 1899, aparece por primera vez el nombre de Heriberto Frías como autor.

La cuarta edición en Mazatlán en *El Correo de la Tarde*, -- año 1906.

La quinta edición, París 1911.

A través de estas ediciones, varía el número de páginas ya que el autor va enriqueciendo los capítulos sin cambiar el contenido pero sí corrigiendo, rectificando y, en una palabra, perfeccionando, la forma de la novela.

No se altera la ideología social que contiene la obra. Se enriquece eliminando sus defectos y acrecentando la crítica --- abierta al dictador:

"¡El horror de la matanza había sido tan -- atroz como la derrota...!

¡Atroz, como la derrota!...

¡La derrota...! El alma horrible, de vergüenza y fango, de esta palabra no asomó, -- empero, en el infierno de su meditación a -- la margen del mar de tinieblas de aquel Tomochic de pesadilla.

¡La derrota...! No, no sentía vergüenza, ni por él, ni por los suyos, ni por su amado -- Noveno Batallón, ni por el Ejército Nacional, con aquella derrota, que era un desastre del que otros fueron culpables".<sup>18</sup>

"...¡La Santa de Cabora...! ¿Habían inducido aquellos sus ojos elocuentes y fúlgidos-  
-cuya radiación circundaba su rostro con un nimbo que encendía entusiasmos milagrosos -  
en los pobres peregrinos que iban a ella -- desde lejanas serranías- habían sugestionado a los pueblos montañoses de Sonora, de Sinaloa y de Chihuahua para que centellasen aquellas rebeliones y aquellas turbulencias que sólo podían ser aplacadas ahogándolas - en llamas y sangre...?"

¿No era acaso un instrumento finísimo, un cristal, manejado en la sombra por ocultas-manos, para que a través de sus facetas y de sus aristas los hombres incultos y fuertes, los serranos ignaros y heroicos, perpetuasen en los baluartes inexpugnables de -- sus montes una guerra horrenda de mexicanos contra mexicanos, en el santo nombre de --- Dios...?"<sup>19</sup>

Tragedia épica, hija del dolor y la amargura de quien participó en ella.

Obra que activa el detonador de la mano opositora del autor, quien sobre todo a partir de esta novela, se desarrolla y ahonda en la labor literaria.

La realidad ha sido representada a través de todos los --- tiempos, la variante es el contenido de ésta, ya que evoluciona con la sociedad de acuerdo a las nuevas corrientes del pensamiento.

Las crisis históricas generan el florecimiento cultural, y

es momento de crisis el vivido por México en esta época.

Baudelaire afirmaba que "los poetas no ven nunca la injusticia donde no existe, pero sí a menudo donde no la ve la mirada no poética".<sup>20</sup>

Y ésta es la labor de Frías quien irritado ante lo tergiversado de la narración de los acontecimientos de Tomochic, decide escribir su propia versión.

La realidad es plasmada en las páginas de esta obra, ya que el autor se sujeta a la narración de la verdad del drama se rranó ocurrido en 1892.

Persigue la veracidad de los hechos y sólo se separa escasamente de la realidad.

Son abundantes las descripciones y mediante ellas se pretende introducir al lector dentro de la realidad vivida por los protagonistas de este drama.

Se busca reflejar una realidad social plagada de lacras, en la que la mano de Díaz determina la vida o destrucción total, no sólo de hombres, sino de pueblos enteros. Una aniquilación en que el arma mutilante de la reivindicación y el derecho es el Ejército.

Estas páginas cobran fuerza y dejan de ser una simple crónica gracias a la carga de sentimiento, audacia y originalidad que bañan la narración.

Es una realidad matizada con el naturalismo de Zolá, en capítulos que rayan en la crueldad por la crudeza de la descripción:

...-¿No quiere otra taza? Hay más café, todavía hay en el jarro -dijo Julia llevándole al oficial otra taza, que el tomó de sus manos bellas y fuertes.

-¿Es su mamá la señora que está moliendo? -preguntó.

Ella movió tristemente la cabeza y dijo, bajando los párpados:

-Mi madrastra, señor.

-Ah...yo creía... entonces, ¿don Bernardo será su padre?

-Es mi tío- y suspiró, encendiéndosele el rostro intensamente.

-Pero -balbuceó muy quedo- es también... es decir... no estamos casados... porque ella es su mujer... Y no pudo decir más, sofocada al relatar, con dulce ingenuidad, tanta abominación.

¡Cómo!... ¿Aquella adolescencia vivida y airosa era la "ración" del oqro? ¿Aquella dulce y humilde criatura, aquella rosa en plena gracia, fresca aún, era su concubina! Y Miguel, consternado palideció.

-¿Qué enredo repugnante es éste? se preguntó- ¿Esta víctima soportando su desgracia - en silencio, la pobrecita entregándose pasiva y triste, sin goce alguno; sin resistencia, pero sin ardor, al amo que la maltrata con despotismo de pirata musulmán?... ¿Aque

llo podría ser cierto?... ¡La vieja momia -  
 es la esposa, y la fresca niña, la querida!  
 Y aspiró el aliento de aquella juventud ---  
 fuerte y tímida, violada ya, pero sana y --  
 firme todavía, y anegó el alma bondadosa --  
 del oficial una inmensa piedad...".<sup>21</sup>

El episodio titulado "Albor de idilio" proporciona a la na  
rración el toque romántico, ideal, y a pesar de su contraste reg  
pecto a la tonalidad épica, nos conduce una vez más a la reali-  
 dad de la condición humana: un soldado alejado de su tierra y -  
 de sus afectos que se enamora de quien él cree, puede dulcifi--  
car un poco su tragedia.

Tomochic recibe críticas alagadoras de parte de los contem  
poráneos del autor, lo cual las hace más válidas.

Tal es el caso de José Ferral, director de El Demócrata,--  
 quien argumenta -en el prólogo de la edición de Mazatlán- lo si  
guiente:

"Después de Emilio Rabasa, que fue el funda  
dor del realismo en la novela mexicana,...-  
 es Heriberto Frías el novelista que tiene -  
 la más potente pupila estética, el exclusi-  
 vismo más mexicano, la fuerza de creación -  
 más extensa y la facultad de exactitud más-  
 completa. Estas virtudes artísticas lo co-  
locan, sin más exigencias en primer término  
 entre los novelistas culminantes; y, desde-  
 luego, y no obstante las diferencias funda-  
 mentales que los distinguen en cuanto a la-

forma, al lado de Rafael Delgado, académico estilista, que acicala sus libros y les da a las figuras que los populan una delicadeza ante la que todas las manos se contienen por no lastimarlas ni con una caricia...

"En la novela de Frías la verdad no pasa -- por ningún tamiz; entra con su crudo y sano esplendor original; y, sin más restricción que la impuesta por el decoro y la cultura, se esparce caliente y alegre dentro de los confines a los que el arte, buscándoles colindantes que violar con su invasión, va ex tendiendo hacia lo infinito ayudado por los siglos.

"Sus personajes respiran un aire grueso, como marítimo; y, acaso a esa languidez de -- los pulmones cuando se sienten envueltos -- por una atmósfera oxigenada por el mar..."

*Tomochic*, es recibida con regocijo ya que acusa los defectos de la administración y presenta sus nefastas consecuencias.

Es una exhibición verídica de una deficiente organización militar; crítica abierta a dicho organismo que juega tan importante papel dentro del Poder:

"...Los tenientes se esforzaban, conteniendo el principio de la desbandada; pero también a ellos se comunicó el pánico. Algunos soldados aventaron las maletas.

-¡No corran, no corran...! ¡Cobardes, a dónde van? --gritaban a los primeros que retrocedían, remontando el cerro. A su retaguar

dia el tiroteo aumentaba. Los más bravos, volviendo caras, contestaron; pero Castorena, que venía de la cima a todo correr, bajando a saltos, les gritó:

-¡No tiren atrás, no tiren para allá; son los nuestros, es la Segunda Compañía que no sabe dónde estamos! ¡Que no tiren!

Pero como muy pocos oían sus palabras, perdidas en el estruendo loco de las detonaciones y los clamores, nadie entendió y se empezó a disparar en todas direcciones, como si súbita demencia hubiérase apoderado de aquellos hombres, combatiendo contra enemigos invisibles en la Selva-Fantasma.

¡Ah! lo que más angustiaba en aquella terrible situación -más que la atroz incertidumbre del enemigo respecto a su posición, fuerza y número- era la falta de dirección, de orientación y de órdenes superiores.

La vacilación en los oficiales subalternos, atónitos y abandonados en aquella encrucijada horrenda, llegó a su colmo...

Y por fin, el pánico absoluto reinó, cuando se oyeron a retaguardia aquellas malditas descargas que acabaron con el resto de moral que quedaba.

El humo de la pólvora, el estruendo de los disparos, el silbido de las balas y los alaridos feroces del enemigo, que por todas partes los rodeaba, hicieron de aquel rincón de la montaña el país del vértigo en pleno desastre.

Y el subteniente Mercado en un relámpago de

su razón tuvo este pensamiento:

-¡He aquí la derrota de la primera columna. ...!".<sup>22</sup>

"...Castorena, enfurecido, corría de un punto a otro, haciendo volver a su puesto a -- los que lo abandonaban multiplicándose en -- medio del desorden, sublime verdaderamente en la ira noble que manifestaba.

-¡Pero, con un caramba, que no nos sigan tirando aquellos brutos!

-¡Oh! nos estamos fusilando nosotros mismos! ¡Qué sucede, pues! -le contestó Miguel al -- pasar, admirado de aquel valor que no le su ponfa.

Aquello se convertía, de crescendo en crescendo, en una catástrofe espantosa. El fuego a retaguardia aumentó, y como caían heridos y cadáveres, y como no se obedecía ya -- nada, ni a nadie, se hizo sentir más recio-- el terror pánico.

Los soldados en dispersión plena, incontenible ya, continuaron retrocediendo, arrojando las maletas. La retirada se convertía -- en fuga.

¡Era el sálvese el que pueda!...

La consternación, contagiando a los más animosos, hizo retroceder a todo escape y sinrumbo fijo a los más valientes, y muchos se reunían temblando y azorados en los sitios-- más lejanos del cruce de las balas".<sup>23</sup>

"...Y en efecto, mientras la primera colum-

na era asaltada de frente, la segunda lo -- fue por la izquierda. Los tomochitecos parecían conocer la táctica.

Los mismos accidentes del terreno, la misma naturaleza del suelo, salvaje y abrupto, -- dio a este combate idéntico aspecto del que se librara a la derecha.

Aquellos valientes montañeses lanzaban sus gritos terribles, y con certeza prodigiosa repartían la muerte.

-¡Mueran los pelones! ¡Viva María Santísima! -- también aullaban por aquel flanco.

Las dos columnas, paralelamente, debían descender por el cerro y desde la base de éste dirigirse a tomar las primeras casas del -- pueblo, llevando como reserva la tercera columna, protegidas todas por los fuegos del cañón.

Los tenientes coroneles que mandaban cada -- una de aquellas daban órdenes a retaguardia, recibéndolas a su vez del General en Jefe, por conducto de los "nacionales".<sup>24</sup>

"...La dispersión total fue inevitable entonces, también en la segunda columna. Cada quien escapaba por donde podía sin rumbo fijo, sin dirección alguna, saltando por entre los cadáveres y abandonando los heridos, que retorcan los brazos, incorporándose, -- desesperados, en las más lamentables posturas".<sup>25</sup>

Frias relata de manera franca lo que sus sentidos captaron.

Tal parece que si el tiempo se hubiera detenido tras esta cruenta matanza, y acudiéramos a ese lugar basados en los datos que nos proporciona el autor, encontraríamos aún humeante la -- iglesia y el pueblo de Tomochic. Tal es la veracidad de los hechos.

El autor refleja la realidad mexicana representando la lucha cruel escenificada por blancos y mestizos en contra de los -- indígenas. Una lucha en la cual el arma ultrajante es el Ejército. Una lucha entre el canivalismo y el derecho.

La realidad social hace sucumbir a Frijas ante la tentación de la narración.

Ya la novela desde 1868 se ha manifestado plenamente realista presentando personajes y argumentos que reflejan los problemas políticos, sociales y religiosos que aquejan al país. -- Frijas agrega su nombre a la larga lista de escritores pertenecientes a esta tendencia.

Los personajes presentados en *Tomochic* son reales, poseedores de defectos y virtudes humanas:

"...Mientras los soldados francos, tendidos en sus sarapes, descansaban de las rudas -- marchas, ellas habían acarreado leña, robado gallinas, comprado pan, queso y carne. -- Se elevaron durante el día espesas columnas de humo que envolvían todo en una bruma azulada; relucían en los pabellones las bayone

---

tas, agitábase los grupos confusos de hombres y mujeres entre las maletas regadas y los montones de leña empezando a arder, rodeados de hambrientos que soplaban con los carrillos hinchados... Y los oficiales atrasaban en todas direcciones, dando órdenes a gritos.

Algunos soldados cantaban, cantaban tristísimas canciones del Interior, monótonas, y tan dolientes que parecían gemidos salvajes, lamentos que sollozaban las quejas de un bandido o la muerte de un torero.

Rosa, rosita,  
Rosa mordada,  
Ya murió Lino Zamora...

Parecía que en aquellas canciones vibraba la resignación sombría de una raza vencida y moribunda...<sup>26</sup>

...Los soldados diseminados, avanzaban con desconfianza, mudos, el oído atento y las pupilas dilatadas, explorando a través de los árboles y las rocas. Los oficiales se habían intercalado en la línea de tiradores y marchaban resueltos, pero muy pálidos. Ya no hablaban, ya no gritaban.<sup>27</sup>

Los soldados, víctimas también de la dictadura, temen el momento del combate. Un temor bien fundado de acuerdo a las versiones que corren respecto a la perfecta puntería de los tomochtecos:

"...El pueblo chihuahuense, inculto entonces, pero valiente y altanero, mostraba a los oficiales una antipatía sorda que se declaraba en elogios estupendos a los hijos de Tomochic. No hablaban de otra cosa...

Eran unos semidioses; invencibles, denodados, audaces; unos tigres de la sierra, que derrotarían todas las fuerzas que se les enviarán. -¡Oh!, sí. ¡Ah! ¡cómo eran buenos!- exclamaban en todas partes sus admiradores de Chihuahua.

Sabía Miguel, en efecto, que eran verdaderamente temerarios, hasta lo inconcebible; -- que su táctica consistía en apuntar exclusivamente a los oficiales y jefes. Comprendían muy bien que, muertos éstos, las tropas se desbandaban, y ya se había visto en el combate del día dos de septiembre tan dolorosa verdad. Y, naturalmente, aquel triunfo los había hecho más orgullosos todavía, -- confiando desde entonces en su definida victoria.<sup>28</sup>

El autor, hace vivir a sus personajes tal como son en la realidad. Describe a cada uno de ellos en forma magistral:

"Castorena, el oficial chaparro y fornido, -- de rostro y pelo azafranado, siempre de -- buen humor, el que bebía botellas de tequila con la misma facilidad que improvisaba -- malas cuartetitas, que le valían aplausos y -- copas, echó todo a la broma y prendió al -- fin la llamarada de un júbilo insensato. -- ¡Era el payaso!.

Era un calavera de veinte años; de una alegría a prueba de arrestos, fatigas y hambres; bufón mordaz en las chuelas y raspas-oficialescas, en cuyas chorchas y parrandas se hacía indispensable.

Bebía constantemente, aunque pocas veces se emborrachaba, porque, como él decía, "tenía sesos de bronce". Cínico, desbarajustado, satírico y pendenciero, un enamorado terrible y un trasnochador jovial, guitarrista famoso, cantante atroz y poetastro abominable. Hubiera sido un oficial excelente a no tener empeñado siempre el uniforme de gala, la pistola y la espada".<sup>29</sup>

Trabajaba Frías en su novela, los diferentes tipos de la realidad social. Pero sin artificios, analizados psicológicamente como lo muestra la descripción anterior, cargados de autenticidad.

La amena prosa narrativa y descriptiva, nos refleja la acción y personajes que se desarrollan en la novela. Sí, una prosa sencilla pero cargada de emotividad, intranquilidad y angustia.

Participa en la novela el naturalismo de Zola, lo mismo que en la vida del autor. La obra se manifiesta cargada de paralelismos autobiográficos. Recordemos que la madre de Frías corre igual suerte que Julia, ya que ésta contrae nuevas nupcias con un alcohólico:

"...Un día triste, el mes de octubre de --- 1982, en la tarde, Mercado terminaba, pues, de comer, elocuente carta a su madre, en -- una fonda del barrio de Peralvillo, en México, escribiendo sobre el mantel de pobre mesa.

Aquella a quien tanto quería y por la que - él abandonó sus estudios en el Colegio Militar, pasaba una temporada en Tacubaya, en - casa de una amiga suya. Su segundo marido, que vivía perpetuamente borracho, estaba entonces entregado también al juego, arras--- trando una vida de aventurero soez y cñi-- co... ¡Y el subteniente pensaba que un hombre así poseía a su madre!.<sup>30</sup>

"-También ella...! Me deja, se va con un -- hombre que no es mi padre, con un mal hom-- bre!

Y el infeliz Miguel, presa de horrible vértigo, experimentó un ansia infinita, se le oprimió el pecho, faltóle aire, nubláronse le los ojos y sollozó".<sup>31</sup>

Las descripciones referentes a la matanza están caracterizadas por la crudeza, como en el caso del capítulo titulado --- "Los perros de Tomochic":

"...Ya les había referido, como pudo, el - pobre diablo, más de una escena conmovedora o épica, cuando de pronto saltó con esta tirada que Miguel jamás olvidaría:

-¡Ah señor...! ¡Y los perros...! ¡Los perros

de Tomochic...! ¡Nunca habia yo visto cosa -  
 igual...! ¡Qué horror...! ¡Qué valientes...!  
 ¡Qué buenos...sí...qué chulos...qué lindos..  
 ..! Le confieso a usted, lloré...Ahorita la-  
 dran... ¿No los oye...? Ladrán, pero queján-  
 dose, es que están llorando cerca de sus ---  
 amos difuntos... ¡Lloran, cuidando los cuer-  
 pos, sin separarse de ellos para nada!... Es  
 tos perros son mejores que nosotros los cris-  
tianos...

¡Velan a los que quisieron...! ¿Oye usted, -  
 mi subteniente? No ladrán de cólera... ffje-  
 se bien, ¿están llorando! Bueno... pues sí..  
 le decía, señor, que me llamaron la atención,  
 porque cuando iba a amontonar los muertos,--  
 los animalitos se nos echaban encima, ense--  
 ñándonos sus dientes y los colmillos... Tuvi  
 mos que matar a muchos, dándoles con la cula  
 ta de los fusiles... y hasta a unos grandes-  
 les dimos de bayonetazos... y viera usted --  
 que cuando quedaban vivos... ¡álgame la Vir  
 gen Santa! otra vez se volvían a echarse cer  
 ca de su amo difunto o lo iban siguiendo has  
 ta el montón donde los habíamos de quemar...  
 Lamfan con sus lenguas secas de pura sed, la  
 sangre de sus queridos muertos... ¡Ay, pobre  
 citos animales! Ya ve usted, mi jefe, cómo -  
 queremos nosotros a los perros... La tropa,-  
 la "juanada", no está a gusto sin sus perri-  
 tos... ¡Porque teníamos que matarlos también  
 pensando que nos estorbaban y nos mordían! -  
 ¡Los matamos y los tiramos en el montón, re-  
 vultos con los de Tomochic y con los mismos  
 de nosotros, todos juntos, echándoles harta-  
 leña y rastrojo para que ardieran mejor...!,

Otros perros corrían ladrando muy triste por la llanada, quejándose con gritos larguissimos que me hacían parar los pelos como quien tiene mucho frío, y me dolía el estómago...- ¡Pobres perritos...! Era que buscaban a sus amos... Subían por los cerros, bajaban, volvían al río, se echaban en el agua, salían sacudiéndose y volvían a correr, a correr -- por entre los jacaes y los rastrojos y los escombros, saltando los "caláveres" de los nuestros o sobre los de Tomochic, sin hacerse caso, corre y corre, ladra y ladra, porque no encontraban a los suyos... y así seguían volviéndose, locos, dando vueltas y -- vueltas... Y ¿sabe usted qué otras cosas había allá, por las casitas de junto al río..? ¿No ve allá donde está esa humareda colorada, donde se quemaban esas trojes o quién sabe qué? Pos por allá mismo me tocó de fagina -- llevando mi mera sección... ¡Huuy! ¡Por allá habían juido los puercos... pero qué puercos -- ¡álgame Dios!- amontoné... ¡hasta gusto daba verlos... ansina de gordos... pero tenían hambre... y los indinos marranos querían comerse a los mismos difuntos... a los muertos de Tomochic...! ¡Croque, croque oían la sangre y con eso, como fieras se iban sobre los caláveres llenos de lodo... y vi entonces la pelea...!

Calló un instante el sargento, anonadado sin duda por el espantoso recuerdo. Luego, continuó:

-Al ver venir los perros a los puercos, se les echaron encima... y aquello era una batalla sobre los mismos muertos; los marranos-- gruñían de hambre, los perros ladraban con -

furia, ¡siempre fieles...! ¡Y todos, marranos y perros, se hacfan bola, entre gruñidos espantosos y chillidos de los perros, medio-muertos de hambre, velando y defendiendo a sus amos todavia! Aquello me volvió a enderezar los pelos y a darme frío, y hasta quise llorar... ¡Pobrecitos...! ¡Ojalos, ojalos, usted, mi subteniente...! Ahorita se han de estar peleando los marranos que se quieren comer a los difuntos, y los perros que velan a sus amos defendiéndolos... ¿No oye usted? <sup>32</sup>

Obra apegada constantemente a la realidad. La fuerza de la realidad social impide que el autor se aleje de ella, apartándose de la fantasía.

Diez días de campaña en la sierra Tarahumara generan la narración de los hechos que parecen escritos sin trabajo previo, - sin agregar ni eliminar nada, copiando fielmente lo sucedido.

Descripciones que son verdaderos trabajos fotográficos que nos transportan al pueblo de Tomochic todavia humeante y silencioso, muestra de la dignidad ultrajada del pueblo mexicano.

## NOTAS

- (1) Frías Heriberto, *Tomochic*, p. 17.
- (2) Turner K. John, *México Bárbaro*, p. 163-166.
- (3) Ibidem. p. 174-177.
- (4) Frías Heriberto, *Op. Cit.*, p. 114.
- (5) Ibidem. p. 118.
- (6) Ibid. p. 119.
- (7) Cabe señalar que Valle Nacional no solamente era poblado por yaquis. Los "enganchadores" funcionaban en todo el país. -- (Consultar John K. Turner, *Op. Cit.*, p. 59).
- (8) Me refiero a la frontera México-Estados Unidos.
- (9) No confundir el levantamiento de Tomochic -encabezado por -- Cruz Chávez- con el de Temosachic -dirigido por Simón Amaya-. Ambos, poblados pertenecientes a Guerrero y cuya cercanía -- puede observarse en el mapa anexo a esta tesis.
- (10) Turner K. John, *Op. Cit.*, p. 106.
- (11) Lara Pardo Luis, *Excelsior*, "Heriberto Frías", 23 de noviembre de 1956, p. 6A-14A.
- (12) Frías Heriberto, *Op. Cit.*, p. 10.
- (13) Ibidem, p. 47.
- (14) Ibid, p. 95.
- (15) Ibid, p. 17.
- (16) La reproducción del material referente al proceso militar, -- pertenece al expediente del teniente Frías, de la Secretaría de la Defensa Nacional. Departamento de Archivo e Historia.

- (17) Frías Heriberto, *Op. Cit.*, p. 23.
- (18) *Ibidem*, p. 79.
- (19) *Ibid*, p. 135-136.
- (20) Salvat Biblioteca, *Movimientos literarios en vanguardia*, p. 28.
- (21) Frías, *Op. Cit.*, p. 21.
- (22) *Ibidem*, p. 60.
- (23) *Ibid*, p. 62.
- (24) *Ibid*, p. 64.
- (25) *Ibid*, p. 65.
- (26) *Ibid*, p. 38.
- (27) *Ibid*, p. 57.
- (28) *Ibid*, p. 8-9.
- (29) *Ibid*, p. 15.
- (30) *Ibid*, p. 15.
- (31) *Ibid*, p. 140.
- (32) *Ibid*, p. 111-112.

po, refleja la paz nacional de la época porfiriana, una paz como la de Tomochic generada por el silencio de la muerte. Crónica con ropaje literario, representa como novela que es, la expresión más adecuada del análisis del medio además de señalar el camino a los ideales revolucionarios.

Trata un hecho veraz y refleja la íntima unión de la novela -literatura- y la crónica -historia- enlace que posteriormente se sintetizará en la Novela de la Revolución Mexicana.

*Tomochic* presagio del grito adolorido emanado por las masas oscuras del pueblo que a fin de cuentas, constituyen los factores determinantes de los grandes acontecimientos históricos. Ardiente protesta pública en lucha por la salvación ante un gobierno envejecido a la par de su dirigente.

Surge dentro de la corriente realista -tendencia desarrollada entre los años 1880 y 1910- manifestando una concientización a través de la novela, consagrándose como precursora de la Novela de la Revolución Mexicana -por sus ideales- y de la Novela Indigenista -por la defensa del indígena-.

Tras esta época realista -ya en el siglo XX- la Novela Hispanoamericana se desarrollará dividiéndose en dos partes: la *Novela Modernista*, cargada de idealismo y subjetividad, basada en el estudio de los caracteres y el cuidado del estilo; y la *Novela de la Revolución Mexicana*, de carácter regionalista y social, en constante observación del mundo americano y la interpretación de sus problemas, fundamentada esta tendencia en el realismo.

Recordemos que a causa de la rebelión maderista que inicia en 1910 el movimiento revolucionario mexicano, la fisonomía política, social, económica y cultural de México se transforma notoriamente. La Revolución se origina como protesta contra la dictadura porfirista que acentuó a lo largo de su régimen la distinción entre la clase privilegiada y la popular, olvidando la democracia.

Muere Madero asesinado por Victoriano Huerta. Es el punto de ebullición del movimiento armado que sediento de venganza, incita a las masas oprimidas a la destrucción.

Esta composición genera un tipo de novela épica inspirada -- por la Revolución: La Novela de la Revolución Mexicana. Cabe señalar que este tipo de novela no es necesariamente revolucionaria; algunos escritores se muestran renuentes y hasta puede decirse que las tendencias predominantes de la literatura mexicana alrededor de 1910, se muestran hostiles ante el caos del levantamiento popular. Frente a esta renuencia se desarrolla una corriente opositora formada por autores no ligados a la dictadura y que a la caída de ésta no tienen que salir huyendo como los escritores de la literatura oficial; son escritores de combate entre los que destacan: Heriberto Frías --con su novela *Tomochic*--, Salvador Quevedo y Zubieta --que en sus novelas pinta la corrupción de la clase gobernante-- y finalmente Mariano Azuela.

Al lado de estas tendencias destacan los herederos del Ateneo de la Juventud, que utilizan como vehículo de sus ideas al-

ensayo. Su existencia manifiesta que el interés por la realidad social existía desde tiempo antes del movimiento armado, y que no surge como resultado de otros factores como lo expresa - Julio Jiménez Rueda:

"Al coincidir con la primera de las guerras universales, - que había aislado a nuestro continente del europeo y había interrumpido toda comunicación con el viejo mundo de la cultura occidental, obligó a nuestros poetas a penetrar en el alma de --- nuestros pueblos y a nuestros novelistas y pintores a darse --- cuenta de la realidad ambiente que les sirviera de acicate para la creación artística".<sup>1</sup>

La novela de la Revolución Mexicana no es un mero accidente sino una consecuencia del desenvolvimiento social. Literatura que busca expresar los intereses y esperanzas del pueblo mexicano a la par de ser vehículo de agitación y que alcanza su mayor florecimiento entre los años 1927-1928, tras el viraje de Calles. Hija del desarrollo socio-económico generado por el movimiento revolucionario que abrió el camino a múltiples posibilidades para la novela.

La Novela de la Revolución Mexicana surge como testimonio-histórico de interés nacional comunicando una realidad a través de apuntes autobiográficos. El autor desea reflejar una realidad que lo ha conmovido directa y decisivamente y para lograrlo olvida -o parece olvidar- toda retórica. Su estilo se caracteriza por el apunte rápido a través de cuadros o episodios cuyo valor radica en ser un testimonio de la verdad.

Es plenamente nacionalista y en ella se dislumbran los --- ideales revolucionarios: la lucha por la redistribución justa - de la tierra, la nacionalización de la riquezas del subsuelo, - la consideración del indio como ciudadano y la resistencia frente al dominio económico extranjero, entre otros.

Es así como *Tomochic* surge como destello latente en la oscuridad de la opresión, que se tornará en luz brillante a través de la Novela de la Revolución Mexicana. Ejemplar lección - de sinceridad y coraje sin mas documento que la sangre del pueblo mexicano.

*Tomochic* novela histórica, localista y autobiográfica, es censurada en su época por su veracidad y porque acusa la injusticia social, lo que la sitúa como precursora de los futuros -- ideales revolucionarios de un México que ya no puede permanecer callado ante las atrocidades de la dictadura, y poco a poco va cobrando fuerza para lanzar su grito de libertad.

## NOTAS

(1) Dessau Adalbert, *La Novela de la Revolución Mexicana*, p. 107.

## BIBLIOGRAFIA

- 1.- Barros Cristina y Souto Arturo, *Siglo XIX: Romanticismo, Realismo y Naturalismo*, 2a. ed., México, Trillas, 1982, 106 p.
- 2.- *El Demócrata*, "Diario político e informativo", México, D.F. Años 1895-96.
- 3.- Frías Heriberto, *Tomochic*, México, Porrúa, 1983, 153 p. (Colecc. Sepan Cuantos).
- 4.- García Lázaro Irma, *Antología Literaria*, México, Ed. Progreso, 1977, 538 p.
- 5.- Henríquez Ureña Pedro, *Las corrientes literarias en la América Hispánica*, 2a. ed., México, F.C.E., 1954, 840 p. (Traducción de Joaquín Díaz Canedo).
- 6.- *El Hijo del Ahuizote*, "Semanario feroz aunque de nobles instintos", México, D.F., Años 1885-1903 y 1913-14.
- 7.- Jordán Fernando, *Crónica de un País Bárbaro*, 6a. ed., México Chih., Ed. La Prensa, 1981, 494 p.
- 8.- Katz Friedrich, et. al., *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, México, SEP, 1976, 184 p. (Tr. - de Antonieta Sánchez).
- 9.- Lara Pardo Luis, *Excelsior*, "Heriberto Frías", México, D.F., 23 de noviembre de 1965, p. 6A-14A.
- 10.- Magaña Esquivel Antonio, *El Nacional*, "Heriberto Frías, precursor de la Novela de la Revolución", México, D.F., 28 de enero de 1965.

- 11.- Magaña Esquivel Antonio, *El Nacional*, "Tomochic, de Heriberto Frías", México, D.F. 4 de febrero de 1965.
- 12.- Millán Ma. del Carmen, *Literatura Mexicana*, 15a. ed., México, Ed. Esfinge, 1987, 340 p.
- 13.- Ruiz Castañeda Ma. del Carmen, et. al., *El periodismo en México, 450 años de historia*, "El periodismo durante el porfiriato", 2a. ed., México, UNAM, 1980, 387 p.
- 14.- Salvat, *Movimientos Literarios de vanguardia*, Barcelona, - Salvat Editores, 1979, 144 p.
- 15.- Silva Herzog Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, 2a. ed., México, F.C.E. 1960, 382 p.
- 16.- Turner K. John, *México Bárbaro*, 3a. ed. México, Ed. Mexicanos Unidos, 1983, 286 p.